

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

UNIVERSIDAD
ADVENTISTA
DE CHILE



USO DE LOS TÉRMINOS APÓSTOL Y DISCÍPULO EN LOS
EVANGELIOS SINÓPTICOS Y HECHOS

TRABAJO FINAL INTEGRADOR
Presentando en cumplimiento final
de los requisitos para el título de Teólogo
y grado de Licenciado en Teología

Por
Nicolás Manuel Arancibia Zúñiga

Profesor guía: Renel Gómez Padrón

Chillán, agosto de 2017

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo del problema.....	1
Declaración del problema.....	3
Propósito del estudio	3
Justificación del estudio	4
Presuposiciones	5
Metodología.....	7
Definición de términos	7
ἀπόστολος	7
μαθητής	8
πέμπω	8
Delimitaciones	9
Limitaciones	9
II EL USO DEL TÉRMINO ἀπόστολος EN LOS LIBROS SINÓPTICOS Y HECHOS	10
Introducción.....	10
Definición del termino apóstol	11
¿Cuál es el motivo de Jesús al elegir Doce Apóstoles?.....	17
Término apóstol en la vida de Pablo	26
Conclusión.....	31
III EL USO DEL TÉRMINO DE πέμπω EN LOS LIBROS SINÓPTICOS	33
Introducción.....	33
Definición del término πέμπω	34
Relación entre términos griegos	37
El uso de pémpēin en los libros Sinópticos	44
Conclusión.....	47

IV EL USO DEL TÉRMINO μαθητής EN LOS LIBROS SINÓPTICOS Y HECHOS	48
Introducción.....	48
Análisis del uso de vocablos estudiados.....	49
Uso del término μαθητής.....	55
¿Cuándo llegamos a ser un discípulo?.....	59
La Gran Comisión para los μαθητής de Cristo.....	67
Conclusión.....	74
V CONCLUSIONES.....	76
BIBLIOGRAFÍA.....	79

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

Durante su ministerio Cristo creó un grupo especial que es conocido como los doce apóstoles (Mateo 10:1 - 4; Marcos 3: 13 - 19; Lucas 6:12 - 16). Para cada misión o etapa que se tiene en la vida se necesita estar preparado y consciente de lo que se hará para poder dejar un legado en la historia. Este legado que dejó Cristo no solamente queda como parte de la historia, sino que también queda como una enseñanza, una escuela para preparar personas, dispuestas a dejarlo todo por la misión de proclamar el evangelio en el mundo actual. Esta iniciativa que tuvo Jesús comienza desde el llamado que Él les hizo en este caso a cada apóstol¹. El surgimiento de los doce apóstoles es el punto clave para el éxito que Jesús pretendía conseguir:

¹ Llamado de Jesús a los apóstoles: Jesús no ha querido fundar una religión sino culminar la historia israelita, escogiendo para ello Doce seguidores, como signo de la totalidad del pueblo elegido. No los hace apóstoles en el sentido posterior, como enviados a misionar a todos los pueblos, sino testigos y garantes de la plenitud israelita, que una vez lograda, puede abrirse de un modo universal. Xabier Pikaza, *Diccionario de la Biblia: historia y palabra*, apóstol (Navarra, España: Verbo divino, 2008), 90. Los Doce, como voceros del reino Mesiánico del reino de Dios, Jesús reunió a un círculo especial de doce discípulos, una representación claramente simbólica de las doce tribus (Mateo 19:28). Al hacerlo estaba redefiniendo la identidad social judía sobre el fundamento del discipulado en relación con Jesús. Leticia Calçada, *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, discípulo (Nashville, Tennessee: B&H, 2008), 479. El surgimiento del apostolado comienza con el primer grupo de discípulos. Se origina a iniciativa de Jesús. Los discípulos aceptan su llamado, le escuchan, y aprenden la obediencia de la revelación que él da de Dios como el Santo y el Padre... Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, ἀπόστολος, (Grand Rapid, Michigan: Libros desafíos, 2002), 76.

El surgimiento del apostolado lo formó con su primer grupo de discipulado. Hombres que en la gran mayoría no tenía una gran formación a nivel educacional, personal, pero ante los ojos de Jesús sí tenían una función especial. Jesús escogió doce personas, que llegaron a ser compañeros suyos, que actúan como delegados de su obra, estos discípulos siguen a Jesús, pero sin entenderle².

Al escoger a los doce, “Jesús manifiesta su afirmación de ser enviado divino para salvar a su pueblo, pero, los discípulos, sin embargo, no lograron entender ni su misión ni su mensaje”³. Durante la etapa en que Jesús estuvo con ellos, no solamente formó este grupo, sino que también les enseñó para que posteriormente fueran comisionados para seguir con la obra que estaba comenzando, es decir, estaba haciendo de ejemplo para ellos.

“La misión liberadora de Jesús tiene un alcance universal. El anuncio del evangelio del reino de Dios cruza fronteras de todo tipo. Los pobres y los marginados son agentes de la misión de Dios”⁴. Con el pasar del tiempo, Jesús se estaba transformando en el maestro de estos doce apóstoles, y por ende estaban comenzando a ser sus discípulos. “de manera que todos los apóstoles deber ser discípulos, aunque no todos los discípulos tienen que ser apóstoles”⁵.

Desde aquel momento, cuando Jesús discipulaba a los doce, Él mismo iba recorriendo aldeas y ciudades con el fin de que sus seguidores fueran enviados posteriormente, y así dar el ejemplo, con el fin de que ellos continuaran esta labor posteriormente.

² Xabier Pikaza, *Diccionario de la biblia, discípulo de Jesús* (Navarra, España: Verbo Divino, 2008), 285.

³ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, discípulo*, (Grand Rapid, EE. UU: Libros Desafíos, 2002), 550.

⁴ Darío López, *Bases Bíblicas de la misión* (Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación, 1998), 247.

⁵ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, ἀπόστολος*, (Grand rapid, Michigan: Libros desafíos, 2002), 76.

Declaración del problema

Jesús eligió a doce para ser sus discípulos, a quienes posteriormente los envió (πέμπω), y son reconocidos por la iglesia como apóstoles. No obstante, Jesús también envió a otros y no solo los envió con πέμπω, sino también con ἀποστέλλω. Surge la pregunta ¿Cuál es el propósito de Jesús en nombrar apóstoles? ¿Cuál es la diferencia de uso entre las palabras griegas πέμπω y ἀποστέλλω? y al momento de ser enviados los discípulos, ¿era con misiones específicas? En este trabajo se pretende en primer lugar, indagar si Jesús usa el término como verbo y sustantivo o solamente como verbo en relación con estos doce. En segundo lugar, se explorará si posterior a la muerte de estos doce puede ser usado el término apóstol entre los cristianos.

Propósito del estudio

Los conceptos de misión, de enseñanza, van juntamente conectados con la búsqueda de ir por otras personas que necesitan del mensaje de salvación; por lo tanto, se hace urgente que la iglesia avance en términos tanto de estudios como de enseñanza. Durante este tiempo se ha estudiado, hablado y enseñado acerca del discipulado que Jesús comenzó durante su ministerio terrenal con sus apóstoles. Estos fueron la base para el surgimiento y posterior avance de la iglesia primitiva bajo la dirección del Espíritu Santo. En la siguiente investigación se pretende comprender y clarificar la misión que en su momento fue dada por Jesús a sus apóstoles, y cómo esa comisión motivó el desarrollo de la iglesia primitiva, donde se plasmó un gran avance. Dicho auge por el cristianismo pueda ser replicado en estos tiempos para que la iglesia vuelva a tener esa energía que se transmitió en sus

orígenes y así cumplir La Gran Comisión de Jesús. Es por eso que se quiere comprender si solamente sus apóstoles tendrían que hacer misiones específicas en el contexto del crecimiento de la iglesia o es un llamado abierto, general a todos sus discípulos para involucrarse en la misión.

Justificación del estudio

Se puede entender que μαθητής, discípulo, “es un alumno, aprendiz de un maestro en particular, en el cual continuamente va siendo educado, recibiendo enseñanza”⁶.

También se puede mencionar el mejor ejemplo de esto que hizo Jesús con sus discípulos, quien no solamente llamó a que le siguieran, sino que también llegaron a ser como Él.

Ahora bien, si se ve desde la separación de diferentes tipos de usos del termino μαθητής, se pueden encontrar tres grandes grupos: “en Lucas 6:13, 17, se hace distinción entre los tres grupos, a saber, una gran masa de persona, una gran multitud de discípulos y, finalmente, el círculo de los doce escogidos de entre ese grupo de discípulos”⁷.

A su vez, se puede entender que el término ἀποστέλλω, es alguien que fue enviado con una misión especial, fue comisionado⁸. Entonces se podría decir, que ya pasó la etapa

⁶ Nelson, Wiltor M. *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*, discípulo (México: Caribe, 1998), 291

⁷ Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario exegéticos del Nuevo Testamento*, discípulo (Salamanca, España: sígueme, 2002), 116.

⁸ Apóstol, llamado con una misión especial, comisionado: en los evangelios a estos hombres se los llama con más frecuencia discípulos, porque su deber principal durante el ministerio de Cristo era estar con él y aprender de él. Pero también se les llama apóstoles, porque Jesús les dio la autoridad para predicar y echar fuera demonios (Marcos 3:14 - 15; 6:30). Los deberes de los apóstoles eran predicar, enseñar y administrar. Su predicación descansaba en su asociación con Cristo y la instrucción que recibieron de él. Los discípulos, comienzan su labor apostólica cuando Jesús los hace sus colaboradores. No se da razón alguna para esto. Everett F. Harrison, *Diccionario de Teología*, apóstol (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2006), 50. Jesús se limita a llamar a

de recibir instrucciones, enseñanzas, más bien, la persona está lista para cumplir algunas instrucciones específicas, pero, por sobre todo está listo para representar a alguien determinado. Entonces, los apóstoles tienen también diferentes roles específicos, como los siguientes: “los Doce fueron enviados como representantes de Jesús, comisionados para predicar la venida del reino, echar fuera demonios y curar las enfermedades. Estas tareas no estaban limitadas a los Doce. Los discípulos de Jesús al comienzo incluían a “una gran multitud de gente”⁹. Entonces se podría apreciar diferentes características tanto para el uso de la palabra discípulo, como en el uso de la palabra apóstol. Es por esto que en esta investigación, se quiere establecer si es que se puede ser un apóstol para ser enviado a diferentes lugares del mundo yendo en el nombre de Jesús, o si solamente basta ser un discípulo con el fin de poder enseñarle a otros acerca del mensaje de Jesús.

Presuposiciones

En la siguiente investigación se acepta y asume que la inspiración de la Biblia es revelación especial de Dios y por ende, hace que sea parte fundamental dentro de este estudio¹⁰. Podemos decir también, que el libro de Mateo fue escrito por el propio Mateo

los doce y a enviarlos (*ἀποστέλλειν* en Marcos) con autoridad. Tenemos aquí, entonces, un envío autoritativo en el sentido de una delegación plena, seguida por un posterior regreso e informe. Tal como se les muestra a los discípulos y tal como ellos lo perciben, su autorización está conectada con la persona de Jesús. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, *ἀπόστολος*, (Grand Rapid, Michigan: Libros desafíos, 2002), 76.

⁹ Leticia Calçada, *Diccionario Biblico Ilustrado Holman*, *discípulo*, (Nashville, Tennessee: B&H España, 2006), 479.

¹⁰ Inspiración: los pensamientos contenidos en la Biblia son inspirados por el Espíritu Santo, pero las palabras usadas fueron dejadas a los escritores individuales. Howard Marshall, *Biblical inspiration* (Milton Keynes, UK: Paternoster, 1982), 40.

como único autor del libro¹¹. Se presupone también que el libro de Marcos fue escrito por Marcos y designado como el único autor del libro¹². Se presupone también que el libro de Lucas fue escrito por Lucas como único autor del libro¹³. Se presupone que el libro de Hechos de los Apóstoles fue también escrito por Lucas¹⁴.

¹¹ Mateo Autor del libro San Mateo: Mateo simplemente contó la historia. No hizo teología, ni pretendió escribir una obra erudita. Mario Veloso, *Comentario Bíblico Homilético* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2006), 14. Contó. Contar es la forma más común de la comunicación humana y la más fácil de entender. Lo que contó no era un cuento. Mateo contó la historia de Jesús. Augustin George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Herder, 1981), 320.

¹² Marcos autor del libro de San Marcos: No cabe duda de que el autor del evangelio es Marcos, el ayudante de Pedro. Así reza el testimonio ininterrumpido de la primitiva comunidad cristiana, a partir de Papías. La tradición atribuye unánimamente la obra a San Marcos, los críticos están acordes en reconocer el valor de esta tradición. Augustin George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Herder, 1981), 285, 286.

¹³ Lucas autor del libro de San Lucas: Lucas es un griego que se interesó por la religión judía. Después de su conversión, Lucas participó sin duda en varias campañas de evangelización y se inscribió así en el movimiento de la misión paulina. Su interés se centra más en la difusión del mensaje que en la edificación de las nuevas comunidades. Augustin George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Herder, 1981), 356. Por el año 200 (Clemente y Tertuliano), Lucas es considerado definitivamente como el autor del tercer evangelio y de los Hechos; así lo seguirá siendo en la memoria de la iglesia. Lucas es este médico, quien es apoyado por Tertuliano [afirma que la lectura del evangelio de Lucas se practica en las iglesias apostólicas], Orígenes, hace mención a Lucas como autor del libro. François Bovon, *El evangelio según San Lucas* (Salamanca, España: Sígueme, 1995), 40 – 42.

¹⁴ Lucas como autor del libro Hechos de los Apóstoles: Lucas, el historiador de la iglesia apostólica, después de escribir la historia de Jesús amigo, el evangelio, los comienzos, escribió en los Hechos, una historia magistral acerca de su continuación. Lucas abarcó el periodo crucial de la iglesia apostólica que va, más o menos, desde el año 31 hasta el 63 d.c. Augustin George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Herder, 1981), 485. El autor de los Hechos es el mismo que el del evangelio, ya que las dos obras están dedicadas a Teófilo, e incluso, en el prólogo de los Hechos se alude al primer libro. La lengua, y el estilo son casi idénticos. Son también parecidos la personalidad literaria y los temas: gozo, desprendimiento, oración, apertura a las naciones, etc. Mario Veloso, *Hechos: contando la historia de la iglesia apostólica* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009), 9.

Metodología

En la siguiente investigación la metodología que se ocupará corresponderá a un estudio bíblico de palabras, y a su vez, se centrará en la investigación en palabras claves como se ha mencionado anteriormente y su desarrollo será de la siguiente manera:

En el primer capítulo se presentará el trasfondo que sugiere la investigación con el fin de contextualizarla con la metodología de trabajo a través del análisis de las palabras claves con respecto al tema que se investigará.

En el segundo capítulo, se considerará el uso de la palabra ἀπόστολος (apóstol), tanto en su uso como verbo, como sustantivo, y a su vez, se analizará la palabra en los evangelios del Nuevo Testamento sinópticos.

En el tercer capítulo, se estudiará el uso de la palabra πέμπω (pémpro) como verbo, ejecutando la acción, y ver si es que existe algún hecho que lo haga en sustantivo, como de una manera de tener una misión especial.

En el cuarto capítulo, se analizará el uso del término μαθητής (*mathetés*) como término en los libros sinópticos y Hechos.

En el quinto capítulo se mencionará lo que es la conclusión de la investigación realizada.

Definición de términos

ἀπόστολος

El uso bíblico de esta palabra se limita al Nuevo Testamento. Nuestra palabra española es una transliteración del griego ἀπόστολος, palabra que se deriva de ἀποστέλλειν, “enviar”. Mientras que hay otras palabras en el NT que expresan ideas como despachar, soltar o despedir, ἀποστέλλειν enfatiza los elementos de comisión, esto es, la autoridad y

responsabilidad del enviado. Así que un apóstol es propiamente aquel que es enviado con una misión definida, en la que actúa con plena autoridad para representar al que lo envió, y al cual también debe dar cuentas¹⁵.

μαθητής

Para contextualizar de forma general, se analizará el origen de la palabra que es el griego. “En el mundo griego, “la palabra μαθητής normalmente se refería al adherente a un maestro particular o de una escuela religiosa/filosófica. La tarea del discípulo era aprender, estudiar y transmitir los dichos y las enseñanzas del maestro”¹⁶. De igual manera, la definición de la palabra discípulo es la siguiente: “el discípulo es más que un alumno que se sienta a escuchar; es un aprendiz que sigue a su maestro y aprende a su lado. A veces el discípulo se refiere en especial a los apóstoles (Mateo 10:1; 11:1), pero en otras ocasiones a los creyentes en general¹⁷.

πέμπω

Aparte del uso especial de πέμπω en Juan, en el material lucano predomina ἀποστέλλω. Pero, como Josefo, puede usar πέμπω como sinónimo y tiene menos sentido de la naturaleza específica de ἀποστέλλω. El carácter religioso del material del Nuevo

¹⁵ Everett F. Harrison, *Diccionario de Teología*, apóstol (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2006), 49.

¹⁶ Leticia Calçada, *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*, discípulo (Nashville, Tennessee: B&H, 2003), 478.

¹⁷ Wilson M. Nelson, *Diccionario ilustrado de la Biblia*, discípulo (México: Caribe, 1998), 291.

Testamento explica el predominio general de ἀποστέλλω, y en el Nuevo Testamento en su conjunto πέμπω para ser usado cuando se pone énfasis en el envío, ἀποστέλλω cuando se pone en el encargo, y especialmente (en los autores de los sinópticos) cuando es Dios quien envía. Se podría dar un ejemplo del uso de la palabra πέμπω en la expresión “el Padre me ha enviado”, a fin de enunciar la participación de Dios en la obra de Jesús. Entonces podemos mencionar también que la misión que tiene Jesús adquiere un significado diferente debido a que Él es el Hijo, y no describe su misión en función con la palabra ἀποστέλλω ¹⁸.

Delimitaciones

En la siguiente investigación se delimitará a analizar las palabras ἀπόστολος (apóstol), μαθητής (discípulo) y el uso de la palabra πέμπω en los libros sinópticos y Hechos de los Apóstoles, con el fin de comprender los diferentes usos de estas palabras y entender las diferencias que logran a tener estas.

Limitaciones

Esta investigación se desarrollará a través de diccionarios tanto: Bíblicos Ilustrados, Léxicos, Compendios Teológicos, a su vez, apoyados por concordancias para ver los diferentes usos de las palabras en los libros delimitados, y diccionarios teológicos, y libros de apoyos en donde autores hayan manifestado su interés en ahondar sobre los términos de ἀπόστολος (apóstol) y μαθητής (discípulo) junto con el concepto πέμπω (pémpo).

¹⁸ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich. *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, ἀπόστολος, (Grand rapid, Michigan: Libros desafíos, 2002), 75.

CAPÍTULO II

USO DEL TÉRMINO ἀπόστολος EN LOS LIBROS SINÓPTICOS Y HECHOS

Introducción

Para Jesús era fundamental tener un ministerio en el cual, el aspecto misionero fuera el cimiento de lo que es hoy la iglesia. Para eso, al comenzar su ministerio de anunciar las buenas nuevas en la tierra, Jesús necesitaría conformar un grupo de personas con las cuales se podría anunciar que el Reino de Dios se acerca. El tema centrado en los apóstoles es un tema decisivo y fundamental cuando hablamos acerca de misión¹⁹. Ese grupo de personas no era conformado por personas eruditas o con un grado de educación alto, sino que más bien, eran en su mayoría pescadores; trabajadores comunes. Con esto, Jesús quería demostrar que cualquier persona que esté bajo sus enseñanzas, podría ser, con el correr del tiempo, un líder, una persona que pueda estar hablando con autoridad las buenas nuevas de salvación²⁰.

¹⁹ Correctamente el apostolado apela a los apóstoles, con tal que no se les considere formalmente como portadores de uno de tantos carismas diferenciados, sino más bien en la perspectiva por la que sobre ellos se apoya como sobre su fundamento la iglesia entera con el cuadro completo de sus virtualidades de salvación. Por eso hay que decir justamente que la vocación cristiana “es también por su propia naturaleza vocación al apostolado y que por tanto la iglesia es apostólica en cada uno de sus miembros, sin perjuicio de reconocer la diversidad de carismas y de funciones de cada uno. L. Pacomio, Fr. Arduoso, G. Ferretti, *Diccionario teológico interdisciplinar I - II, apostolado* (Salamanca, España: Sígueme, 2003), 473.

²⁰ Cristo escogió de todos aquellos que le seguían a un grupo muy reducido, tan solo doce personas, con quienes compartía el tiempo de enseñanza continuada y el ministerio. Jesús les enseñaba, tanto en palabras como por su propio ejemplo personal. Ellos acompañaron al Señor en las giras para predicar el evangelio. La preparación exigía también la puesta en práctica de la enseñanza recibida. No solo tenían que conocer el mensaje a proclamar y el modo de hacerlo, sino

Definición del termino apóstol

El término apóstol se puede definir de la siguiente manera, visto de una manera histórica:

La palabra ἀπόστολος aparece ciertamente en la literatura precristiana; pero en el griego clásico significa “expedición naval” y en los papiros “billete” o “pasaporte”. La palabra no aparece en los LXX. Únicamente en Heródoto se halla dos veces ἀπόστολος en un sentido afín al vocabulario del Nuevo Testamento (Mensajero, Embajador). Este hecho deja abierta la posibilidad de que Heródoto tomó un vocablo del hablar popular, que no aparece en la literatura pero que pudo ser conocido de los escritores del Nuevo Testamento. La correspondencia semítica del ἀπόστολος griego ocurre sólo en el siglo II D.c. y no cabe suponer que antes del año 70 d.C. hubiera apóstoles. Cuando Jesús envió de esta suerte a algunos de sus discípulos (Marcos 6:7) no los hizo simples mensajeros, que sólo tuvieran que transmitir una noticia, ni meramente misioneros (los misioneros del judaísmo posterior no se llaman nunca *seluhim*; los predicadores ambulantes cínicos o estoicos no se llaman nunca ἀπόστολος), ni tampoco los hace heraldos que sólo tuvieran que comunicar oficialmente una embajada; ni son tampoco profetas (tampoco los profetas son llamados *seluhim* en el judaísmo posterior); y sobre todo, en el concepto primitivo de apóstol no se contiene nada de una función de testigos oculares. Jesús los hizo más bien representantes suyos jurídica y personalmente. Esto es lo que cabe deducir de los datos lingüísticos²¹.

que debían practicar lo que estaban aprendiendo cada día al lado del Maestro. La mejor forma de practicar cuanto habían aprendido era enviarlos a predicar el evangelio por las ciudades y aldeas de Galilea, como habían visto hacer cada día al Señor. Sin embargo, recibieron de Cristo mismo el poder necesario para llevar a cabo el ministerio que se les encomendaba. Estarían físicamente separados del Señor, pero nunca de su poder. Las operaciones de poder que Jesús realizaba, ellos las harían también, con lo que el ministerio sería respaldado por el poder de Dios. Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento, Mateo* (Barcelona, España: Clie, 2009), 639. Si consideramos la selección de los doce discípulos, Jesús escogió conscientemente un grupo de personas diverso, probablemente para dar equilibrio a su equipo ministerial. Su vínculo central era él mismo. La nueva comunidad que Jesús construye hoy es exactamente igual de diversa, y hemos de gozarnos en dicha diversidad. Jesús no espera que todos seamos semejantes. Nuestras diferencias no han de ser un impedimento para que alrededor de este núcleo se forme una unidad, llevada a cabo por la unión de Jesús. Darrell L. Bock, *Comentarios Bíblicos con aplicación: Lucas* (Grand Rapids, Michigan: Vida, 2011), 168.

²¹ Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, apóstol (Barcelona, España: Herder, 1967), 98.

Ahora bien, Alfonso Ropero, agrega otra definición acerca del término apóstol en el Diccionario Enciclopédico de la Biblia: “a juzgar por el empleo de la época, el “apóstol” no es en primer lugar un misionero o un hombre del Espíritu, ni siquiera un testigo, sino un “emisario”, un “delegado”, un embajador plenipotenciario”²². Otras de las definiciones que se le pueda dar al término apóstol de manera general es la siguiente: “es uno de los doce discípulos elegidos por Jesucristo para ser sus compañeros íntimos y sus testigos ante el mundo, especialmente los testigos de su resurrección, los predicadores del Evangelio y los fundamentos de la iglesia”²³. Para los escritos de Lucas, la palabra “apóstol” tiene la siguiente definición: “pero, resulta extraño que entre los evangelistas sólo Lucas utilice el término “apóstol” como título, esto es, como designación permanente de determinadas personas, así como que haga remontar su origen a Jesús mismo”²⁴.

Unos de los motivos principales que Jesús necesitaba para conformar su grupo de apóstoles era la de poder preparar a personas con el fin de ser enviados a diferentes lugares con autoridad²⁵. A su vez, estos elegidos, llegarían a ser los representantes de Jesús donde

²² Alfonso Ropero Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 187.

²³ Olivier de la Brosse, Antonin-Marie Henry, Philippe Rouillard, *Diccionario del Cristianismo, apóstol* (Barcelona, España: Herder, 1986), 74.

²⁴ Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona, España: Herder, 1968), 187.

²⁵ Los discípulos, los doce, deben haber estado en compañía de Cristo un tiempo antes de que pudiesen ser enviados a proclamar las buenas nuevas a otros. Con tantos enfermos por sanar, tanto endemoniados que libertar, tanta necesidad de predicar era natural que Jesús autorizará a algunos de sus seguidores para compartir el trabajo que él mismo realizaba, operando en ellos también su propio poder y compasión. Guillermo Hendriksen, *El Evangelio según San Marcos* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987), 134, 135.

quiera que fueran²⁶. El Comentario Exegético al texto Griego del Nuevo Testamento argumenta lo siguiente al respecto: “después de una noche en oración, el Señor había escogido a quienes quiso, de entre aquel grupo de seguidores que continuamente le rodeaba, para que estuviesen con Él para prepararlos por medio de la enseñanza y para enviarlos a predicar”²⁷.

En el griego se puede apreciar también, que existe una conexión entre el término *ἀπόστολος* y *μαθητής*, incluso cuando es para un solo uso de ambas palabras²⁸. Otra definición que nos ayuda en este caso a limitar el concepto de *ἀπόστολος*, es la siguiente de Ermanno Ancilli:

La definición de apóstol comporta unos límites, de los que es necesario adquirir conciencia para enfocar rectamente toda actividad ordenada a fines apostólicos. Aquí no hablamos de límites subjetivos, diversos según la diversa participación en los poderes mesiánicos, sino de límites objetivos que derivan de la

²⁶ Jesús era un maestro que sabía su oficio. Además, de enseñar a la gente, estaba preparando a los doce apóstoles para que se hicieran cargo de sus trabajos cuando él regresara al Padre. Los había puesto en contacto con la gente, habían ayudado a la concurrencia, acomodación, orden, respuestas a sus preguntas, habían atendido a los interesados, habían explicado las Escrituras, habían hecho todo lo que los ayudantes hacen en un trabajo espiritual de la importancia que tenía el trabajo de Jesús. Pero nunca habían trabajado solos. Siempre con Jesús. Mario Veloso, *Comentario Bíblico Homilético Mateo* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 97.

²⁷ Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento, Mateo* (Barcelona, España: Clie, 2009), 642

²⁸ En la inmensa mayoría de los casos, el término *μαθητής* se reserva para el grupo íntimo en torno a Jesús. El grupo era, al parecer, bastante reducido. Cabía en una sola barca (Mateo 14:22) y podría reunirse en una sola casa (Marcos 7: 17; 9:28). En todo caso, de la tradición se desprende con claridad que el grupo íntimo en torno a Jesús estaba formado por “los Doce”. Por ejemplo, cuando se nos dice en Marcos 6: 35 que los *discípulos* de Jesús se acercaron a él, sabemos por Lucas 9: 12, que se trataba de los Doce, cosa que también dice Marcos 6: 7. Los *μαθηται* a quienes Jesús, según Mateo 26: 17 – 19, encargó que prepararan la cena pascual, eran los Doce, con quienes él luego celebró esa cena. En Marcos 3: 13-19 se indican los nombres de esos, a quienes Jesús en un momento anterior de su actividad pública, había escogido como sus especiales colaboradores. Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, μαθητής* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 117.

misma naturaleza de la salvación, objeto de las actividades apostólicas. En el proceso de salvación, en cambio, se introduce, con la misma necesidad, la mediación de Cristo, sin la cual no es posible salvación alguna en el orden concreto, fijado por Dios. Toda salvación es el fruto de la mediación de Jesús. El apóstol de la Iglesia, por consiguiente, sólo puede colocarse en el ámbito del proceso de salvación. En esta noción del apóstol el límite es evidente, y lo es todavía más si se considera que la mediación de la Iglesia sólo puede ser una colaboración ministerial, al ser Dios y el hombre los principales actores de la salvación²⁹.

Al mencionar que Jesús estuvo la noche orando por las personas que lo iban a acompañaran durante su ministerio, es una clara mención a que la elección de estos doce apóstoles asumía una dirección de Dios³⁰. Ahora, se podría realizar la siguiente pregunta, ¿Qué es un apóstol? La palabra que desarrollaremos en griego es ἀπόστολος. Bajo esta línea, el Léxico Thayer Greek hace mención a lo siguiente: “es un delegado, mensajero, uno enviado con órdenes de”³¹. De igual manera, el Léxico Louw - Nida nos agrega al respecto lo siguiente: “apóstol es quien cumple el papel de ser un mensajero especial (generalmente restringida a los seguidores inmediatos de Jesucristo, pero también extendido, como en el caso de Pablo, a otros cristianos tempranos en proclamar el mensaje

²⁹ Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I, apostolado* (Barcelona, España: Herder, 1986), 159.

³⁰Jesús orando por sus discípulos: Jesús sube a la montaña como había subido Moisés. Sube allí para orar. Lucas nos muestra a Jesús orando antes o durante los sucesos más importantes de su vida lo cual nos hace captar, de forma narrativa, la raíz y la naturaleza divinas del suceso en la comunión del mediador con su Dios. Lucas nos habla de la voluntad de Jesús conforme con la del Padre y de su oración constante. Jesús se pasa orando toda la noche, lo cual demuestra no tanto su ascetismo sino su concentración total en lo único que importa. Jesús permanece despierto para escuchar la voz de Dios antes del acontecimiento. François Bovon, *El Evangelio según San Lucas I* (Salamanca, España: Sígueme, 1995), 398, 399.

³¹ Bible Works, LLC, *Bible Works 9*, versión 9.0.005f.1(SH), 2011.

del Evangelio)”³². También, el Comentario del Evangelio según San Marcos de Guillermo Hendriksen agrega lo siguiente: “con tantos enfermos para sanar, tanto endemoniados que libertar, tanta necesidad de predicar era natural que Jesús autorizara a algunos de sus seguidores para compartir el trabajo que él mismo realizaba, operando en ellos también su propio poder y compasión”³³.

El compendio de Gerhard Kittel agrega una definición acerca del término *ἀπόστολος*: “el uso de la palabra griega *ἀπόστολος* hace clara distinción a una persona que está legalmente encargado de representar a la persona y la causa de otro”³⁴. Algo interesante que cabe resaltar, es lo que se menciona en el diccionario exegético del Nuevo Testamento con respecto a cómo Lucas utiliza este término: “Lucas restringe el título de *ἀπόστολος* a los doce discípulos y, en consecuencia, jamás llama apóstol a Pablo (excepto en Hechos 14: 4 y 14). Lucas utiliza las expresiones “los doce apóstoles”, “los doce”, y frecuentemente “los apóstoles”, sin hacer diferencia alguna”³⁵.

Ahora bien, esa enseñanza era exclusivamente para un grupo determinado de personas³⁶. Ermanno Ancilli nos agrega otra definición acerca del término *ἀπόστολος*, pero

³² Ibid.

³³ Guillermo Hendriksen, *El Evangelio según San Marcos* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987), 134.

³⁴ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, apóstol*, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 76.

³⁵ Horst Balz y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento, ἀπόστολος*, (Salamanca, España: Sígueme, 2001), 431.

³⁶ Lucas parece hacer aquí una distinción entre las diversas categorías de oyentes (6: 20, 27, 39; 7:1). Esto explica en parte la inversión señalada anteriormente; Jesús escoge a sus colaboradores más próximos entre la multitud de discípulos antes de dirigirse a ellos a y al pueblo. *François Bovon, El Evangelio según San Lucas I* (Salamanca, España: Sígueme, 1995), 396. Aquellos que se

ahora mencionando acerca de donde proviene este término: “de hecho Cristo es el apóstol por excelencia; es el verbo procedente del Padre por generación eterna y, en el tiempo, enviado por el Padre para realizar la redención del género humano”³⁷. Dada esta información se podría decir y confirmar que el primer apóstol nombrado en el mundo fue Jesucristo ya que había recibido una misión de parte de Dios padre para la salvación del mundo³⁸. Para complementar aún más la idea, Josef Schmid nos agrega lo siguiente con respecto al origen del término en griego ἀπόστολος:

Una vez que la vocación y la misión de los discípulos por Jesús constan como hechos históricos, es, de suyo, también posible hacer remontar a Jesús mismo el origen del título de apóstol, ya que el concepto del enviado acreditado, para el que ἀπόστολος es sólo el término griego, era también conocido en el judaísmo de entonces, aunque su contenido fuera distinto, de carácter jurídico y no religioso³⁹.

En Cristo está representado el término ἀπόστολος, ya que el contenido de este mensaje transforma el carácter de la persona y lo hace portador de un mensaje de la salvación, por ende, el objetivo principal y final de la salvación es restaurar en nosotros la imagen y semejanza de Cristo, como lo dice Philip. G. Saaman: “cuando Cristo se forma

hicieron discípulos fueron enseñados por Jesús y designados como sus representantes para predicar su mensaje, expulsar demonios y sanar enfermos. Aunque estas responsabilidades fueron asignadas en primer término a los Doce, no estaban limitadas a ellos (Marcos 5:19; 9:38-41; Lucas 10:1-16). J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, discípulos (Barcelona, España: Certeza, 1982), 375.

³⁷ Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I*, apostolado (Barcelona, España: Herder, 1986), 155, 156.

³⁸ La misión del hijo unigénito es su misma procesión inmanente eterna, con referencia a la criatura, en la que empieza a ser de un modo nuevo y con nueva operación. El término de la misión del Verbo es el género humano; Cristo no fue enviado a la naturaleza unida hipostáticamente, ésta no es un término personalmente distinto, sino a los hombres, en cuya cabeza se convirtió. El cometido o fin de la misión del Verbo es la redención humanidad, es decir, la reconciliación de los hombres con Dios, reconciliación que tiene lugar por medio de la restitución de la gracia santificante, principio vital del orden sobrenatural restaurado. Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I*, apostolado (Barcelona, España: Herder, 1986), 156.

³⁹ Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona, España: Herder, 1968), 187.

dentro de nosotros, revela que el reino de la gracia está haciendo su obra transformadora en nuestros corazones. Esta realidad también nos da esperanza y la seguridad de heredar el reino de la gloria”⁴⁰.

¿Cuál es el motivo de Jesús al elegir Doce Apóstoles?

El propósito de Jesús de formar el grupo de doce apóstoles era con la intención de poder desarrollar el mensaje en diferentes localidades del mundo y que las personas que sean participes de dicho grupo, sean los representantes de Dios⁴¹. Era con el objetivo de que el ministerio de Jesús continuará por mucho tiempo, o más bien, para siempre. Para la elección de los doce apóstoles, Mario Veloso argumenta lo siguiente:

Casi todos eran galileos. Todos permanecen a la misma clase social, clase media, integrada solo por diez por ciento de la población de Palestina judía. De variados oficios: pescadores, un publicano (Mateo), un revolucionario (Simón Zelote) y posiblemente un tintorero (Judas Iscariote). Los doce están divididos en tres grupos de cuatro, cada uno con su líder: Pedro, Felipe y Jacobo (Santiago)⁴².

⁴⁰ Philip G. Saaman, *El método de Cristo para el crecimiento espiritual* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa editora Sudamericana, 1995), 21.

⁴¹ Ya la vocación particular de los primeros discípulos entraña la intención de una posterior misión con el fin de representar y ampliar la acción de Jesucristo. Jesús había sido enviado al mundo para llamar a los hombres al reino de Dios. Simón y Andrés, como “pescadores de hombres”, tendrán la misma misión. La elección de los doce está en relación más directa con una misión posterior (Marcos 3:13-19). Esta elección no se hizo ciertamente con miras exclusivas a los poderes posteriores: “instituyó a los doce para que estuvieran con Él (Marcos 3:14). Precisamente el número de doce alude a contextos completamente distintos (discípulos). sin embargo, se trataba también de una elección para el futuro apostolado: “instituyó a los doce...para enviarlos a predicar (la buena nueva), con poder de expulsar a los demonios (Marcos 3:14). Una vez cumplido su mandato, temporalmente limitado, volvieron los apóstoles a Jesús, quedando nuevamente en calidad de discípulos como antes (Marcos 6:30). Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica, apóstol* (Barcelona, España: Herder, 1967), 100.

⁴² Mario Veloso, *Comentario Bíblico Homilético Mateo* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006), 98.

Se puede apreciar que dentro del mismo grupo de los doce apóstoles existían “líderes naturales”, de los cuales, no solo ayudaban a la organización de lo que Jesucristo quería conformar, sino más bien, sería un aprendizaje para cada apóstol y así iniciar el movimiento misionero de Jesús a través del apostolado⁴³. Incluso, se puede agregar que antes de la elección de los doce apóstoles, hubiera existido antes un llamamiento con el fin de que estuvieran cerca de Jesús⁴⁴. Pero algo que es bastante curioso y especial es lo que hace Jesús al elegir a estos hombres para que estén a su lado y así aprender de Él.

Para que los apóstoles aprendieran de Jesús, existían algunas pautas que se debía seguir, con el fin de que cuando llegara el momento se pudiera poner en marcha lo aprendido, y es así, como Guillermo Hendriksen menciona tres detalles a continuación:

Asociación y educación. Les designó, en primer lugar, para estar un tiempo con Maestro, viéndole y oyéndole, y aprendiendo todo lo que él quiso enseñarles. Tal relación significaba para ellos una educación espiritual.

⁴³ Ellos estuvieron siempre con Jesús desde el comienzo de su vida pública hasta su muerte. Habían oído todas sus instrucciones al pueblo y habían sido particularmente instruidos por Él. Habían presenciado todos sus milagros y oído todas sus profecías. Fueron testigos oculares de su pasión, muerte y resurrección. Así, ellos son los garantes de la continuidad entre el Jesús histórico y el resucitado. Los doce no son tampoco solamente testigos casuales. Jesús los destinó para que, como testigos autorizados, ejercieran esta función señera para la Iglesia de todos los tiempos (Hechos 1:21). Por eso los llamó para que le acompañaran constantemente; por eso se apareció precisamente a ellos después de su resurrección. Esta función fundamental de los doce les da una significación particular y preeminente, que los distingue incomparablemente de todos los hombres de la naciente Iglesia. Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, discípulos (Barcelona, España: Herder, 1967), 300.

⁴⁴ No debe excluirse que, antes de la elección del grupo de los Doce, hubiera existido en torno a Jesús otro grupo más reducido aún. Esta podría ser la explicación de que algunos discípulos, principalmente Pedro, Santiago y Juan, parecieran haber estado especialmente cerca de su señor. Por lo demás, Mateo 4: 18-22 refiere que los mencionados discípulos fueron los primeros en ser llamados. Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, μαθητής (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 117. Aquellos que se hicieron discípulos fueron enseñados por Jesús y designados como sus representantes para predicar su mensaje, expulsar demonios y sanar enfermos. Aunque estas responsabilidades fueron asignadas en primer término a los Doce, no estaban limitadas a ellos (Marcos 5:19; 9:38-41; Lucas 10:1-16). J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, discípulos (Barcelona, España: Certeza, 1982), 375.

Misión. En segundo lugar, y en estrecha relación con lo precedente, el nombramiento fue para ser heraldos; por tanto, en este sentido, predicadores. Los que reciben deben transformarse en dadores. Los discípulos deben llegar a ser apóstoles. Han de promulgar el mensaje de salvación por medio de Jesucristo. En un sentido fueron investidos con su autoridad. Tan real fue esta autoridad que Jesús iba a decir, “El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mateo 10:40; Mar 6:11)

Expulsión de demonios. En tercer lugar, Jesús les designó para tener autoridad (el derecho y el poder) para expulsar demonios⁴⁵.

Juntamente con lo anterior, de parte de Jesús existían diferentes misiones por las cuales los apóstoles en un momento determinado deberían ir a un lugar a cumplir con ciertas expectativas y misiones que en su momento le fueron dadas por Jesús por el rol que ellos ya cumplían⁴⁶. Johannes Bauer nos añade: “La predicación del reino de Dios (Lucas 14:18-21), la destrucción del poder del príncipe de este mundo (Lucas 11:20), constituía la misión de Jesús, y a ella precisamente quería Jesús asociar a sus apóstoles (Mateo 10:1; Lucas 9:1). Deberían, pues, multiplicar su acción mesiánica y, sobre todo, ejercerla allí donde no pudiese Él llegar”⁴⁷. Ahora bien, el compromiso que se forjó entre Jesús y sus

⁴⁵ Guillermo Hendriksen, *El Evangelio según San Marcos* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987), 135, 136.

⁴⁶ Los doce: de entre un número mayor de discípulos, Jesús se escogió doce (Marcos 3:13-19). Por de pronto, estos doce formaron un grupo menor dentro de otro más amplio. A partir de la crisis galilea, ambos grupos vinieron a coincidir: los discípulos y los doce significan lo mismo (Marcos 14:2; 14:17). ¿Qué pretendía Jesús con los doce? La respuesta a esta pregunta está dada germinalmente en Marcos 3:14: “y eligió a los doce, para que estuvieran (siempre) con Él y enviarlos (con plenos poderes) ... Tenían, pues, que permanecer con Él y ser iniciados en “el misterio del Reino de Dios” (Marcos 4:11). Los doce discípulos que Jesús había escogido recibieron poderes de: Apóstol; provisionalmente, durante la vida pública de Jesús (Marcos 6:7) y definitivamente, durante la vida pública de Jesús y definitivamente (Sin Judas Iscariote), después de su resurrección (Mateo 28:16-20). Los doce (o los once) fueron, pues, apóstoles; pero esta función no es lo específico de los doce. Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, discípulos (Barcelona, España: Herder, 1967), 298 - 299.

⁴⁷ Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, apóstol (Barcelona, España: Herder, 1967), 100.

apóstoles, es de una dependencia de servicio mutuo, ya que Jesús les enseñaba y ellos tenían que ejecutar de tal manera, que se den cuenta de la importancia de lo que es el trabajar para Dios⁴⁸. La misión en la cual se están forjando los apóstoles junto a Jesús, esa relación de poder estar con su maestro y luego poder ser enviado a proclamar el mensaje se puede claramente apreciar en Marcos 1: 16-18⁴⁹. Para complementar, Juan Mateos agrega esto: “la misión se propone como futura y en forma figurada en Marcos 1: 16-18 (1: 17: καὶ ποιήσω ὑμᾶς γενέσθαι ἀλιεῖς ἀνθρώπων, (llegar a ser pescadores de hombres))”⁵⁰. El Comentario Expositivo sobre el evangelio de Marcos, de John A. Broadus menciona lo siguiente: “ahora son llamados para dejar su empleo ordinario y seguirle continuamente; y

⁴⁸ El señor prometió a los suyos que evangelizarían después de su ascensión a los cielos una provisión de poder que les permitiría hacer los mismos milagros que hizo Jesús durante su ministerio (Marcos 16: 17-18). La prueba de este poder puesto a disposición de los suyos se manifiesta en el relato histórico de Hechos. En el nombre de Jesús, los apóstoles evangelistas, sanaron paralíticos (Hechos 3: 1-10), sanaron enfermos (Hechos 5: 12-16; 9 32-34) y resucitaron muertos, como hizo Pedro con dorcas en Jope (Hechos 9:36-43). Pablo como apóstol de los gentiles también hizo señales de poder, sanando a un cojo de nacimiento (Hechos 14: 8-10; 19:11-12), resucitando muertos (Hechos 20:7-12), no le afectaba el veneno mortífero de una serpiente (Hechos 28: 7-10). De la misma manera la autoridad sobre los demonios se hizo efectiva en los tiempos de Jesús y posteriormente en la historia de la iglesia (Hechos 16: 16-18). Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento, Mateo* (Barcelona, España: Clie, 2009), 660. Dada la estrechísima conexión entre vida cristiana y el apostolado, toda forma de vida que sella con carácter particular el modo de ser del cristiano, constituye también una vocación particular al apostolado. También la vida religiosa, así como se basa en una vocación específica a la santidad, así también responde a una vocación particular apostólica: como los consejos evangélicos, mediante la caridad hacia la que impulsan, unen especialmente con la Iglesia y con su misterio a quienes los practican, es necesario que la vida espiritual de éstos se consagre también al provecho de toda la Iglesia. De aquí nace el deber de trabajar según las fuerzas y según la forma de la propia vocación, sea con la oración, sea también con el ministerio apostólico, para que el reino de Cristo se asiente y consolide en las almas y para dilatarlo por todo el mundo. Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I, apostolado* (Barcelona, España: Herder, 1986), 162.

⁴⁹ ¹⁶ pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al lago, pues eran pescadores. ¹⁷ «Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres». ¹⁸ al momento dejaron las redes y lo siguieron.

⁵⁰ Juan Mateos, *los “doce” y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos* (Madrid, España: ediciones cristiandad, 1982), 35.

él los preparará para llegar a ser predicadores, pescadores de hombres”⁵¹. F. Lacueva, añade el siguiente comentario:

Les dio autoridad para sanar toda clase de enfermedades y dolencias. Les autoriza para hacer milagros en confirmación de la doctrina, y demostrar así que esta era de Dios; para probar así que no sólo era fiel, sino también digna de toda aceptación (1 Timoteo 1:15); que el objetivo del Evangelio es sanar y salvar; pues los milagros que Cristo llevó a cabo, y para los que dio autoridad a sus apóstoles, no sólo mostraban que era el Gran Maestro y señor del mundo, sino también el único Redentor. Podrían sanar toda clase de enfermedades, sin exceptuar las que son tenidas por incurables y desahuciadas por los médicos. En la gracia del Evangelio hay un bálsamo para cada herida y un remedio para cada dolencia. No hay enfermedad espiritual tan maligna, tan invertebrada, tan resistente, que no tenga remedio en el poder más que suficiente de Cristo. Que nadie pues, diga: No hay remedio, no quedan esperanzas. Aunque la brecha sea tan ancha y tan profunda como el océano, el poder de Cristo alcanza siempre mayores distancias”⁵².

Los doce apóstoles aprendían del maestro constantemente, tanto en el uso de la palabra como en el accionar que cada apóstol debía tener debido a que estaban investidos de toda autoridad puesta por su maestro, Jesús⁵³. El hecho de ser comisionado por Jesús con el fin de poder ser un embajador de Él donde quiera que fuese el apóstol, sin lugar a duda, marcaría la vida de ese mensajero, pues desde un momento, Jesús les dijo a cada uno de sus apóstoles que lo tenían que seguir a Él⁵⁴.

⁵¹ John A. Broadus, *Comentario sobre el evangelio según Marcos* (Texas, EE. UU: Casa bautista de Publicaciones, 1966), 17.

⁵² Samuel Pérez Millos, *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento, Mateo* (Barcelona, España: Clie, 2009), 644.

⁵³ Los apóstoles representan el eslabón entre el Jesús histórico y la Iglesia que se va constituyendo; son los testigos privilegiados de la salvación de Dios en Cristo, hasta tal punto que la comunidad cristiana se concibe como un cuerpo edificado “sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular” (Efesios 2:20). La apostolicidad es la garantía de la verdad de la Iglesia frente a las comunidades cismáticas y heréticas, ya que conlleva el mantenimiento de las doctrinas originales sin adulteraciones ni añadidos. Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 188.

⁵⁴ La comunidad de discípulos. los grupos sólidos asociados con grandes maestros continúan cuando los maestros mueren, teniendo como punto de unidad los intereses de sus maestros, y con la

Para Ancilli, los apóstoles ya tenían clara cuál era la misión que ellos tenían que lograr: “los apóstoles son plenamente conscientes de ello. Son los mensajeros de la verdad de Cristo, los dispensadores de los sacramentos instituidos por Cristo, los jefes de la Iglesia, cuyo fundador y señor es Cristo”⁵⁵.

Para el uso del término ἀπόστολος, se puede llegar a entender que los que conformaban este grupo era para acompañar a Jesús tanto en su vida, como en el comienzo del ministerio que desarrolló. Ahora bien, ¿Cuál sería el propósito final de Jesús para elegir doce apóstoles? Juan Mateos, nos dice lo siguiente al respecto:

El primer pasaje que menciona a los Doce es el de la convocación de aquellos a quienes quería Jesús (Marcos 3:13 οὓς ἤθελεν αὐτός; 3: 14: καὶ ἐποίησεν δώδεκα). su sentido es claro: Jesús muestra la fidelidad de Dios a la antigua elección de Israel, convocando a los que se han mantenido dentro de las instituciones de la alianza y esperan el cumplimiento de las promesas, y constituyendo con ellos el Israel mesianico y definitivo. Los convoca para que estén con él, es decir, para que respondan a su amor antecedente con una adhesión sin condiciones y para que se unan así a su labor y a su destino⁵⁶.

Ahora bien, dentro de la misma información que nos entrega Juan Mateos, Guillermo Hendriksen nos añade al respecto de los doce con alguna similitud con el pueblo de Israel:

El hecho mismo que Jesús designara exactamente doce hombres, ni más ni menos, indica que tenía en mente el nuevo Israel, porque el antiguo Israel tenía doce tribus y doce patriarcas. El nuevo Israel iba a ser recogido de entre todas las naciones,

responsabilidad adicional de presentar estos intereses como el motivo impulsor. Las escuelas más antiguas son gremios religiosos. A veces los maestros originales designan a sus propios sucesores, pero también las escuelas pueden designar futuros líderes, puesto que el énfasis se pone en las escuelas como tales y no en sus directores. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, μαθητής (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 548.

⁵⁵ Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I, apostolado* (Barcelona, España: Herder, 1986), 157.

⁵⁶ Juan Mateos, *los “doce” y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos* (Madrid, España: ediciones cristiandad, 1982), 179.

judíos y gentiles igualmente (Mateo 8:10-12; 16:18; 28:19; Marcos 12:9; 16:15, 16; Lucas 4:25-27; Juan 3:16; 10:16; apocalipsis 21:12, 14). Hechos 1: 15-26 relata la forma en que Judas Iscariote fue reemplazado por Matías. Con esta excepción los doce nombres indican indudablemente las mismas personas en cada una de estas cuatro listas⁵⁷.

Es algo realmente increíble como Jesús llama a estas personas para que lo acompañaran durante su ministerio. En el Diccionario de Teología Bíblica de Johannes Bauer, menciona algo particular en relación con una evolución de los discípulos en los escritos sinópticos: “En los evangelios se emplean tres nombres para designar a los hombres que acompañaban a Jesús. Jesús llamó a unos: discípulos a que le siguieran; de entre ellos escogió a los doce, y, finalmente, los constituyó apóstoles”⁵⁸. En el progreso que los discípulos tenían día a día junto a Jesús, en algún momento de preparación, de entrenamiento misionero, le podrían haber fallado a Él o simplemente traicionado como lo hizo Judas en su momento. Es sorprendente como Jesús llama a este tipo de personas para que después fueran verdaderos milagros andantes⁵⁹.

Algo muy interesante, es lo que resulta ser una de las primeras descripciones en cuanto a la elección de los doce es la que nos menciona el Nuevo Diccionario Bíblico de J.

⁵⁷ Guillermo Hendriksen, *El evangelio según San Marcos, comentario del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1979), 136.

⁵⁸ Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica, apóstol* (Barcelona, España: Herder, 1967), 99.

⁵⁹ Lo que realza la grandeza de Jesús es que tomó a tal clase de hombres y les fundió en una comunidad de sorprendente influencia que no sólo demostraría ser un valioso eslabón con el pasado de Israel sino también múltiple con semejantes hombres, con todas sus fallas y debilidades. Aun cuando prescindamos de Judas Iscariote y nos concentremos en los otros, nos impresiona la majestad del Salvador, cuyo magnético poder, incomparable sabiduría, e inigualable amor eran tan sorprendentes que pudo reunir a su alrededor y unir en una familia a hombres de trasfondos y temperamentos enteramente diferentes y a veces aun opuestos. Guillermo Hendriksen, *El evangelio según San Marcos, comentario del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1979), 140.

D. Douglas: “la función primaria de los apóstoles era la de testificar de Cristo, y su testimonio estaba basado en años de conocimiento íntimo, experiencias adquiridas duramente, e intensa preparación”⁶⁰.

Ahora bien, en el Antiguo Testamento, se puede decir que es el punto de origen para el significado, o más bien, para el propósito que tenía Jesús al nombrar doce apóstoles, es decir, no hizo un nombramiento de más personas o menos personas, ya que, la finalidad de que fueran doce personas estaba detallado hace un tiempo atrás⁶¹. Juan Mateos, nos agrega lo siguiente al respecto:

En el Antiguo Testamento, el punto de origen para el número doce como símbolo de Israel se encuentra en el número de los hijos de Jacob (Génesis 29:31-30, 24), en los que se cumple la promesa hecha a Jacob en Betel, la multiplicación de su linaje (Génesis 28:13). Estos doce hijos reciben la bendición de Jacob (Génesis 49) y de ellos derivan las doce tribus (Génesis 49:28) que constituyen la totalidad de Israel. Las doce tribus constituyen a Israel desde el principio. Pero el número doce lleva consigo cierta connotación teológica. El pueblo que Dios promete a Jacob como descendencia es el de las doce tribus: ellas representan la condición de ese pueblo tal como la quiere el Dios de la alianza. El número doce se hace así símbolo de la situación ideal de Israel, aun cuando las circunstancias políticas no correspondan a

⁶⁰ J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico, apóstol* (Barcelona, España: Certeza, 1982), 95.

⁶¹ el número doce no es capricho, sino que guarda relación con las doce tribus de Israel y sus cabezas representativas, los patriarcas. Por ello podemos decir que la elección de los doce apóstoles tiene un evidente sentido escatológico: apunta a la reunión del nuevo pueblo de Dios en el Reino inminente. Representan a las doce tribus del nuevo Israel que se sentará en el banquete del final de los tiempos para juzgar a las doce tribus del antiguo Israel (Mateo 19:28). Tal es la razón por la que en la llamada última cena son estos doce los que acompañarán a Jesús en aquellos momentos de tribulación, como anticipo del banquete final anunciado en el Evangelio de Lucas. Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 189. Lohmeyer agrega lo siguiente: el término “los Doce” recibe su sentido sólo por relación al pueblo de las doce tribus; no habla de su estructuración histórica, que desde siglos ya no existía, sino de la totalidad de ese pueblo, dada por Dios y, por tanto, escatológicamente válida. Juan Mateos, *los “doce” y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos* (Madrid, España: ediciones cristiandad, 1982), 50. La cifra *doce* es figura de las doce tribus de Israel, y puede interpretarse en dos sentidos: estos doce hombres representarán al nuevo pueblo de Dios en su totalidad, o tendrán que “trabajar” con las doce tribus dispersas de Israel. Pierre Bonnard, *Evangelio según San Mateo*, (Madrid, España: Cristiandad, 1983), 225.

ella. Por otra parte, en correspondencia con el número de las tribus, doce hombres pueden ser designados para ejercer ciertas funciones o para representar al pueblo⁶².

Ahora bien, se podría confirmar que la finalidad de que hayan sido doce apóstoles, no se haya iniciado con los inicios del ministerio de Jesús, sino que más bien, este término venía de mucho tiempo antes. En el diccionario de Teología Bíblica de Bauer, se describe:

El número doce no tiene nada que ver con el apostolado. Y, sin embargo, no es casual. Así se ve con particular claridad por el hecho de la agregación de Matías después de la desaparición de Judas (Hechos 1:15-26). El número corresponde a los doce hijos de Israel, que formaron el núcleo del pueblo escogido de Dios. Como apóstoles, los doce tenían que representar al Mesías (Apóstol); como doce, representaban al nuevo Israel. A este pueblo le fue dado reino, poder y victoria sobre todos los imperios bajo el cielo; así, también los doce cuando el hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, se sentarán para juzgar a las doce tribus de Israel (Mateo 19:28). Un número arbitrario podía también representar al nuevo pueblo de Dios; pero el número doce llama claramente la atención sobre esta función de los discípulos de Jesús e indica a la vez cierta conclusión. Con la elección de los doce, llevó Jesús a cabo la fundación del pueblo de Dios escatológico. Los doce, y entre ellos Pedro de modo particular (Mateo 16:18), ejercen esta función fundamental, y la ejercen como doce e independientemente de su misión apostólica⁶³.

El gran proyecto que tenía en mente Jesús se realizó de una manera eficiente, a tiempo y con determinación para tener un futuro próspero en términos del apostolado naciente. Para poder dimensionar la importancia que tuvieron los apóstoles, el gran diccionario enciclopédico de la Biblia, nos completa la función de los apóstoles: “la función de los doce apóstoles es única, irrepetible y fundamental para la Iglesia, restringida

⁶² Juan Mateos, *los “doce” y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos* (Madrid, España: ediciones cristiandad, 1982), 48.

⁶³ Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica, discípulos* (Barcelona, España: Herder, 1967), 299.

a ese círculo concreto e inamovible hasta el fin de los tiempos, ligando la Iglesia de los siglos posteriores a la enseñanza apostólica primigenia y canónica”⁶⁴.

Ahora bien, el apostolado cristiano primitivo nace con la muerte de Jesús y brota el resultado del entrenamiento misionero, en donde los apóstoles se prepararon para prontamente ser enviados en representación de Jesús, como lo menciona el Diccionario Teológico de Gerhard Kittel:

El primer encargo de predicar el reino es para un período limitado. La muerte de Jesús deja a los discípulos en una situación de pérdida, pero el Señor resucitado los constituye en comunidad y renueva el encargo. Ahora los apóstoles son testigos de la resurrección. Por otro lado, no todos los que son testigos de la resurrección son apóstoles. Así, las mujeres no quedan incluidas, aun cuando las mujeres son de hecho las primeras testigos y la iglesia incluye mujeres profetisas. La base para el apostolado es la comisión personal por parte del Señor resucitado, así como el encuentro personal con él. Esto es aplicable primordialmente a los doce (con Matías sustituyendo a Judas), quienes han sido preparados para la tarea. Ellos se convierten en representantes autoritativos de Jesús, pero la naturaleza misma de su encargo significa que ahora son también misioneros.⁶⁵

Término apóstol en la vida de Pablo

Al comenzar el ministerio de Jesús como lo hemos visto en esta investigación, hemos notado un llamado que se ha realizado con el fin de poder capacitar y preparar a personas comunes para que puedan llevar el mensaje de salvación a otros lugares. Esta historia comienza sin lugar a duda en los cielos; fue Dios Padre quien inicia esta era apostólica enviando a su Hijo Jesús para la salvación del mundo⁶⁶. Siguiendo la línea del

⁶⁴ Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, apóstoles (Barcelona, España: Clie, 2013), 188.

⁶⁵ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, ἀπόστολος, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 77.

⁶⁶ El modo en que Cristo realiza su misión de redentor revela una secreta y estupenda finalidad del plan divino: unir vitalmente la humanidad redimida con Cristo redentor en la inefable realidad y unidad del Cristo místico: Todos los hombres están llamados a esta unión con Cristo, luz

término ἀπόστολος, llama mucho la atención que tan solo en hebreos 3:1 se llama a Cristo de esta manera por ser el Sumo Sacerdote del santuario celestial y porque Dios confió en Él⁶⁷. Pero existe un apóstol el cual es diferente al resto de los doce apóstoles, por su condición y por su actuar en los tiempos Jesús, Pablo llega ser un personaje especial y diferente a los doce. La definición de Pablo, visto de una manera apostólica es la siguiente:

Después de la defección de Judas Iscariote, Matías fue agregado a los Once para completar el colegio apostólico. Sin embargo, Pablo, sin haber sido incorporado a este colegio, se proclama apóstol de Cristo, en virtud de una misión recibida directamente del señor resucitado, que lo envía a los paganos⁶⁸.

del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos. Por tanto, toda la economía de la salvación converge hacia la edificación del cuerpo místico de Cristo. En su significado y en su contenido teológico, el apóstol está ya totalmente definido en los elementos del ministerio de la encarnación y redención de Jesucristo. En la evolución de la historia de la salvación, el apóstol se desarrollará en una línea de absoluta continuidad, en lo que se refiere al primer origen, al contenido esencial y a las finalidades divinas, revelándose además disponible para múltiples y analógicas realizaciones. Tenemos que seguir esos desarrollos, no sólo para trazar la historia del apostolado, sino para poder captar su noción exacta en dimensiones y proporciones. Empecemos por el principio: para cumplir su misión, es decir, su apostolado, Cristo recibió de Dios unos poderes, resumidos en el trinomio: rey, profeta, Sacerdote. Este triple poder manifiesta, en detalle las finalidades de la misión de Cristo y las grandes líneas de su obra de redentor del mundo. A Cristo rey pertenece la institución y el gobierno del reino de Dios; el instituyó la Iglesia y la gobierna con su influjo directo e indirecto. A Cristo como profeta compete conocer y transmitir autoritativamente la verdad; de hecho, Cristo, adquiere en la visión beatífica la luz de la verdad que anuncia a los hombres con autoridad de maestro. A Cristo sacerdote, finalmente, conviene el poder de instaurar el nuevo culto de los adoradores en espíritu y verdad, cosa que hizo con el sacrificio de la cruz, del que fue oferente y víctima. Del sacerdocio de Cristo deriva todo el culto de la religión cristiana. Ermanno Ancilli, *Diccionario de espiritualidad, tomo I, apostolado* (Barcelona, España: Herder, 1986), 156.

⁶⁷ En la morada celestial, él es el Hijo que tiene que rendir cuentas al Padre. El ministerio cultural en el cielo, que le ha sido confiado al ἀπόστολος/sumo sacerdote/hijo, se corresponde con la homología (o atribución de autoridad por aclamación carismática) por parte de la comunidad terrena, y es un ministerio que hace posible que esa comunidad tenga la seguridad de acceso libre al santuario celestial. El título de ἀπόστολος nace aquí de referencias culturales y corresponde el concepto del *Saliah*, que en el judaísmo se aplicaba al sacerdote. Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del nuevo Testamento, ἀπόστολος* (Salamanca, España: Sígueme, 2001), 438.

⁶⁸ Olivier de la Brosse, Antonin-Marie Henry, Philippe Rouillard, *Diccionario del Cristianismo, apóstol* (Barcelona, España: Herder, 1986), 74.

Otro detalle que puede también complementar la idea sobre el inicio de vida apostólica de Pablo es lo que menciona el Diccionario de Gerhard Kittel:

Si bien la base principal del apostolado es la voluntad y el encargo de Cristo bajo la dirección del Espíritu, la elección de Matías muestra que el testimonio presencial es también uno de los requisitos. La nueva comisión es entonces una continuación de la antigua, y la historia de Jesús es considerada de suprema importancia. Pablo es inferior en este sentido, y por eso busca una base adicional para su apostolado, mientras que al mismo tiempo entra en la corriente plena de la tradición histórica. Pablo ofrece el caso clásico de un apóstol a causa de la información que nos deja, su posición inusitada, sus esfuerzos especiales, su fuerte sentido de llamado y de oficio, y su necesidad de vindicar su apostolado contra las objeciones⁶⁹.

Es aquí donde existe un hito importante en la vida de los apóstoles, pero por sobre todo para una persona en especial, y ese es Pablo. En los escritos de Lucas, el pensamiento que tiene Pablo acerca del concepto de apóstol tiene además otra condición:

No sólo el haber visto al Señor resucitado y haber sido elegido por él como testigo suyo, sino también el haber sido discípulo suyo ya también durante su vida terrenal. Este es el motivo por lo que en general no se cuenta a Pablo entre los apóstoles⁷⁰.

Entonces Pablo si llegó a ser un apóstol de Jesús, pero, no fue el sucesor de Judas, ni tampoco el apóstol que venía a integrarse a las filas de los doce apóstoles, sino que fue integrado por un apóstol el cual no fue integrado o mencionado dentro de la estructura de los doce apóstoles como lo fue el caso de Bernabé⁷¹.

⁶⁹ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, ἀπόστολος, (Grand Rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 78.

⁷⁰ Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona, España: Herder, 1968), 187.

⁷¹ El apostolado en la Iglesia Naciente: primeramente, ya antes de pentecostés, tuvo lugar la elección de Matías, que entró a ocupar el lugar de Judas (Hechos 1:15-26). Se trata de un hecho absolutamente aislado que pone de relieve sobre todo la importancia de los doce. En cambio, este acontecimiento tiene poca importancia para el concepto de apostolado. Mucho más importante es el

En los escritos de Lucas el término ἀπόστολος es frecuentemente relacionado con “los doce apóstoles”⁷². Su rol en la época apostólica llegó a ser preponderante para el inicio de la iglesia y así continuar con la misión que Jesús les había dejado para proclamar las buenas nuevas de salvación⁷³. Algo interesante que se puede mencionar sobre Pablo, es la manera en que ocupa el término ἀπόστολος:

hecho de que el apostolado no queda circunscrito en modo alguno al círculo de los doce. Además de éstos conocemos a otros apóstoles, en quienes no se dan las condiciones requeridas para pertenecer al grupo de los doce (Hechos 1:21). A este respecto, debe citarse en primer lugar a Bernabé, a quien los *Hechos* designan como apóstol y mencionan antes que Pablo en el orden de la enumeración (Hechos 11:25). Él fue también el que introdujo a Pablo en la primitiva comunidad (Hechos 9:27) y lo trajo de Tarso a Antioquía para que colaborara en la obra de evangelización (Hechos 11:25). A ambos les fueron impuestas las manos en Antioquía y ambos fueron seguidamente enviados a un viaje misional. Es discutible que Hechos 13:3 deba interpretarse propiamente como la entrega de poderes para el cargo de apóstol. Pero, en todo caso, Bernabé era apóstol de nombre y oficio lo mismo que Pablo. Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica, apóstol* (Barcelona, España: Herder, 1967), 101, 102. Los Hechos de los apóstoles dan cuenta de la restitución del círculo de los doce por la elección de Matías (1:16-26) en sustitución de Judas, pero no dicen nada en cambio, de un sucesor de Santiago, el hijo de Zebedeo. Pablo por su parte, está convencido de ser el *último* apóstol (1 Corintios 15:8). Los colaboradores por él elegidos tenían parte en su tarea misionera, pero el nombre de apóstoles no lo reciben nunca, tampoco Timoteo y Tito. Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona, España: Herder, 1968), 188. Según Lucas, al apostolado accede únicamente, no solo el testigo de la Resurrección, sino también del ministerio público de Jesús. La dificultad que se plantea en tal caso es que Pablo no podría entonces ser designado como apóstol. Sin embargo, Lucas en una ocasión llama “apóstol” a Pablo, junto a Bernabé (Hechos 14:14). Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 187

⁷² Lucas expresamente dice que fue Jesús mismo quien dio el nombre de apóstoles a los elegidos para la predicación de la buena nueva. Una vez que la vocación y la misión de los discípulos por Jesús constan como hechos históricos, es, de suyo, también posible hacer remontar a Jesús mismo el origen del título de apóstol, ya que el concepto del enviado acreditado, para el que ἀπόστολος es sólo el término griego, era también conocido en el judaísmo de entonces, aunque su contenido fuera distinto, de carácter jurídico y no religioso. Lothar Coenen, Erich Beyreuther, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, apóstol* (Salamanca, España: Sígueme, 1990), 141.

⁷³ La entrada de Pablo en el apostolado implica un rompimiento neto en su vida, que él sólo puede atribuir a la voluntad eterna y la acción especial de Dios. su sentido apostólico está determinado por su encuentro con Jesús en el camino a Damasco. Su respuesta a este encuentro es, no de vacilación, sino de súbito y resuelto compromiso con ese Jesús a quien anteriormente había perseguido. Para Pablo este encuentro no es una experiencia visionaria sino un acto objetivo de Dios que habla por medio de Jesús. Por eso él se convierte en apóstol de Jesucristo, pero por la

Pablo emplea el concepto de ἀπόστολος con el fin de presentarse a sí mismo de manera digna y autoritativa al principio de sus cartas (con excepción de Filipenses y 1, 2 Tesalonicenses). Con este término, Pablo describe su tarea de proclamar el evangelio: él tiene autoridad, como mensajero y representante del Señor crucificado y resucitado, para llevar el evangelio a las comunidades cristianas de los gentiles. Pablo llama también ἀπόστολοι a otras personas; él se adhiere a la comprensión que esas mismas personas tienen del apostolado y acentúa sobre esta base la peculiaridad que a él le corresponde⁷⁴.

Para Pablo existen algunas condiciones para ser llamado un apóstol, que se asemejan con el concepto que se había mantenido con los doce apóstoles: “un apóstol es quien ha visto al Resucitado y ha recibido de él el encargo de dar testimonio suyo”⁷⁵. Para poder comprender bien esta figura apostólica nos pueden ayudar las siguientes indicaciones:

- 1) Ya que la resurrección de Cristo está en el centro del mensaje, el anuncio del evangelio encuentra connaturalmente en los testigos directos del resucitado una referencia normativa y autorizada, imprescindible e intrascendible.
- 2) Ya que el anuncio del evangelio está en el origen de la fe y la fe en el origen de toda vida cristiana, los testigos del resucitado son una referencia autorizada no sólo para la ortodoxia formal, sino para toda la existencia de la Iglesia. Este aspecto aparece en la figura de los apóstoles-misioneros ya independientemente de la controversia sobre Pablo.
- 3) El mero hecho de haber visto al resucitado no hace todavía al apóstol (aquí es tópico

voluntad de Dios (1 Corintios 1:1). Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, ἀπόστολος, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 78.

⁷⁴ Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del nuevo Testamento*, ἀπόστολος (Salamanca, España: Sígueme, 2001), 438.

⁷⁵ Josef Schmid, *El evangelio según San Lucas* (Barcelona, España: Herder, 1968), 187.

citar a los “más de quinientos hermanos de 1 Corintios 15:6); se necesita un encargo particular de Cristo. Por otra parte, tampoco el mero encargo puede evidentemente crear un testigo⁷⁶.

El llamado que tuvo Pablo para ser parte del apostolado de la iglesia naciente no era inferior al llamado que tuvieron en su momento los doce ni era con una misión diferente, sino al contrario, era de la misma importancia y relevancia para misión posterior que iba a acontecer después de la ascensión de Jesús⁷⁷.

Conclusión

Es interesante notar que el término *ἀπόστολος* es una expresión por la cual en primer lugar denota dependencia de la persona por la cual está representando. Esta expresión hace clara alusión también a una unidad, a un compromiso mutuo como lo hubo con Jesús y los doce apóstoles. Aun es más interesante saber que el primer apóstol nombrado sea Jesucristo ya que tuvo que cumplir la misión que le dio Dios Padre para darle de esa manera, la salvación al mundo. El hecho de que Jesús haya reunido a un grupo de personas para que estén junto a Él, es para que el mensaje permanezca, continúe durante el tiempo para que más personas puedan optar a la salvación que entrega Jesús e iniciar un

⁷⁶ L. Pacomio, Fr. Arduoso, G. Ferretti, *Diccionario teológico interdisciplinar I - II, apostolado* (Salamanca, España: Sígueme, 2003), 466.

⁷⁷ Pablo fue llamado por el mismo Señor Resucitado para una labor apostólica complementaria a la de los Doce e igualmente importante. Su esfera había de ser el mundo gentil, aun cuando no admitía límite alguno a su “parroquia”, que incluía toda criatura debajo de los cielos, sin distinción de judío o gentil, de griego o bárbaro. Sin embargo, llegó a comprenderse que Pablo era por antonomasia el “Apóstol a los gentiles”: hecho que fue reconocido por los Apóstoles en Jerusalén una vez que el sello de la obra del Espíritu Santo se había colocado sobre la comisión recibida del Señor. Ernesto Trenchard, *Los Hechos de los Apóstoles* (Madrid, España: Portavoz, 1962), 620, 621.

movimiento llamado apostolado. De igual manera, el hecho de que Pablo sea un apóstol de Jesús es realmente interesante, debido a la persona que era y lo que transmitía previo a su encuentro con Jesús. Su rol llegó a ser sobresaliente, para el inicio de la iglesia y la continuación del apostolado para continuar con la misión que Jesús había dejado que era proclamar las buenas nuevas de salvación.

CAPÍTULO III

EL USO DEL TÉRMINO DE ΠÉΜΠΩ EN LOS LIBROS SINÓPTICOS

Introducción

Jesús es sin lugar a duda el gran ejemplo a seguir debido a su importancia que tuvo en la conformación tanto de sus apóstoles como de sus discípulos. Sin embargo, es interesante saber que no fue solamente Jesús quien comisionó para que fueran representantes de Él, ya que Jesús fue enviado por el Padre⁷⁸. Debido a esta situación, el término griego πέμπω (*pémpro*) surge en esta investigación, para que, en primer lugar, se pueda definir el término y de esta manera entender en que momento se ocupa en los libros sinópticos y si es que existe alguna relación entre los términos griego πέμπω y ἀπόστολος⁷⁹. De igual modo, se analizará si es que el término πέμπω hace alusión a Jesús en el momento de referirse a lo que es la misión⁸⁰.

⁷⁸ La afirmación de que Jesús ha sido enviado por el Padre es tan capital que todas las demás afirmaciones cristológicas se apoyan en ella. Jesús habla de su misión en cuarenta lugares distintos del evangelio. Esto quiere decir que Jesús constantemente se está refiriendo a esta misión suya que justifica sus palabras, sus obras, su doctrina, su presencia entre los hombres, su vida. José O. Tuñí Vancells, *El testimonio del evangelio de Juan: Introducción al estudio del cuarto evangelio* (Salamanca, España: Sígueme, 1983), 131, 132.

⁷⁹ ἀπόστολος se convirtió muy pronto en un término técnico para indicar a todos los “enviados”, primero por el Jesús terreno y resucitado, y luego por las primeras comunidades cristianas; designa tanto a los Doce como a los otros enviados a las distintas comunidades judeocristianas y gentiles. Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia, apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 187

⁸⁰ Los dichos de Jesús referentes al “envío” que aparecen en los evangelios Sinópticos (Mateo 15:24; Lucas 4: 18, 43; etc), por sí mismos no implican la idea de preexistencia, y se

Definición del término πέμπω

El uso del término πέμπω se puede definir de la siguiente manera, mirado desde un punto de vista general en el Nuevo Testamento: “ἀποστέλλω ciertamente comienza a ser un término teológico con el sentido de “enviar (hacia afuera) para servir a Dios con la propia autoridad de Dios”, pero sólo en contexto y no apartándose radicalmente de su sentido normal”⁸¹. El Diccionario Ilustrado de la Biblia, nos da detalles de una similitud de uso entre ἀποστέλλειν y πέμπω: “apóstol (derivada del verbo ἀποστέλλω (enviar o despachar). Este verbo se distingue de πέμπω (otro verbo que significa “enviar”) en que involucra la idea de ser enviado con un propósito especial o con autorización oficial”⁸². Para comprender de mejor manera el término, en el libro *Compromiso Cristiano*, escrito por Mario Veloso, explica lo siguiente al respecto:

Una consideración general del empleo de πέμπειν y ἀποστέλλειν en el Nuevo Testamento nos permite descubrir que cuando se usa πέμπειν el énfasis está en el envío como tal. Además de las referencias a la misión como tal, hay en el Nuevo Testamento otros textos en los que se alude a la iniciativa y al origen del envío por medio del verbo πέμπειν⁸³.

refieren simplemente a la misión de Cristo. Se podría sospechar que, en el ambiente religioso de las primeras comunidades cristianas, y teniendo a la vista otros textos semejantes del Nuevo Testamento, intentaban expresar algo más. Luis Heriberto Rivas, *El Evangelio de Juan: introducción Teología Comentario* (Buenos Aires, Argentina: San Benito, 2005), 88.

⁸¹ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, ἀποστέλλω*, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 74.

⁸² Wilton M. Nelson, *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (Miami, EE. UU: caribe 1974), 41.

⁸³ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 41.

La palabra que estamos estudiando en griego es πέμπω. Bajo este parámetro, el Léxico Friberg Lexicon nos hace mención a lo siguiente:

Es un significado básico que envía, de causar el movimiento de un lugar a otro; De las personas envían, despachan; Especialmente de los enviados como representantes de Dios; En un sentido más abstracto instruir, designar; en distinción de ἀποστέλλω, (enviar hacía afuera, enviar hacia adentro), donde el foco principal está en la comisión autorizada detrás del envío. Más bien que en el remitente que está siendo representado y en el acto de enviar de las cosas envía algo a alguien⁸⁴.

De igual manera, el Léxico Louw - Nida nos agrega información para definir el término πέμπω: “es para enviar un mensaje, presumiblemente por alguien; para enviar un mensaje, para enviar la palabra”⁸⁵. El término πέμπω, “enviado”, tiene una relación con el término apóstol, donde es enviado para cumplir una misión específica, siendo un mensajero con un anuncio de buenas nuevas por entregar⁸⁶.

Es muy interesante notar que, en Marcos, Lucas y en Pablo, al mencionar el relato en el que Jesús libera al endemoniado gadareno de una legión de demonios, emplea el

⁸⁴ Bible Works, LLC, *Bible Works 9*, versión 9.0.005f.1(SH), 2011.

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Apóstol deriva de un verbo muy común, ἀποστέλλω, enviar, pero en el griego no cristiano, después de Heródoto en el siglo V a.c se registran pocos casos de su uso con el significado de “persona enviada” y en general significa “flota” o quizás ocasionalmente “almirante”. El sentido de “enviado, mensajero” puede haber perdurado en el lenguaje popular; por lo menos caso aislados en la LXX y Josefo sugieren que este significado se aceptaba en círculos judíos. Sólo con el advenimiento de la literatura cristiana, sin embargo, adquirió importancia. En el Nuevo Testamento se lo aplica a Jesús como el enviado de Dios (hebreos 3:1), a los enviados por Dios a predicar a Israel (Lucas 11:49), y a los que fueron enviados por las iglesias; pero por encima de todo, se lo aplica en forma absoluta al grupo de hombres que mantuvo la suprema dignidad en la iglesia primitiva. Como ἀποστέλλω parece significar con frecuencia “enviar con un propósito determinado”, a diferencia del neutro πέμπω (*excepto en los escritos joaninos, en lo que ambos términos son sinónimos*), la fuerza de ἀπόστολος probablemente sea “alguien que es comisionado” (por Cristo, se entiende). Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, apóstol (Barcelona, España: Herder, 1967), 100.

término πέμπω. Comenzaremos viendo en Marcos lo que sucede, en la forma del uso que este término tiene: “Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos” (Mar 5:12). Es en este versículo, donde surge una pregunta y es la siguiente ¿por qué les permitió Jesús, una vez que los echó fuera, entrar en los cerdos? El Comentario Bíblico expositor de Walter Wessel nos explica lo siguiente: “Jesús deseaba dar una evidencia tangible al hombre y a la gente de que los demonios verdaderamente lo habían abandonado, y que su propósito hubiera sido destruirlo como destruyeron a los cerdos”⁸⁷. Se puede apreciar que el término que se ocupa en esta oportunidad es πέμπω, debido a que los demonios intervienen en la iniciativa del envío ya que no se pueden soportar la orden que hace Cristo para que dejen libre al endemoniado⁸⁸. Ahora bien, en Lucas recurre de igual manera al verbo griego πέμπω, pero esta vez relatando la parábola del rico y Lázaro (Lucas 16:27). El libro Pláticas Sencillas de S. Prodhom nos dice lo siguiente: “el rico pensaba en sus hermanos; se daba cuenta que lo horrible de su situación

⁸⁷ Walter. W Wessel, *Comentario Bíblico del Expositor: Marcos* (Miami, Florida: Vida, 2000), 93.

⁸⁸ Los demonios comprenden que no puede resistir la orden de Cristo de salir del endemoniado. Deben dejarlo, y es exactamente lo que van a hacer. Pero presentan una última petición en relación con los puercos que pacían en la ladera del cerro. ¿Cuál era la razón de la petición de los demonios para entrar en los cerdos? ¿fue simplemente un deseo de destruir? La respuesta no nos ha sido revelada. Es, sin embargo, digno de atención especial que los demonios se dan perfecta cuenta que sin autorización de Cristo no pueden entrar en los cerdos. Finalmente, entonces, los espíritus inmundos realmente obedecieron la orden de Cristo y aflojaron los cerrojos. Jesús les dió permiso, de modo que salieron del hombre y entraron en los cerdos. Aquí Marcos cambia bruscamente el tiempo del verbo. Guillermo Hendriksen, *El evangelio según San Marcos, comentario del Nuevo Testamento* (Michigan, EE. UU.: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987), 207.

no podía cambiar. Ni siquiera pensaba en que la compañía de sus hermanos podría traerle alguna satisfacción. Por eso quería proveerles el medio para evitar este lugar espantoso”⁸⁹.

Sin embargo, en el Diccionario Coenen, menciona algo bastante interesante al respecto de la acción de enviado:

Mediante el envío con un encargo determinado se crea una estrecha relación entre el que envía y el que recibe. Esto lo subraya especialmente ἀποστέλλω, mientras que en el griego profano el verbo πέμπω = *enviar*, que se usa con mayor frecuencia, destaca más el hecho de enviar en cuanto tal. La autorización del enviado para representar a su señor se halla con carácter religioso en la filosofía popular estoica⁹⁰

Relación entre términos griegos

Ahora bien, en el uso tanto de πέμπειν, como de ἀποστέλλειν ¿Qué sucede cuando el texto habla acerca de la misión de Jesús? Es en esta oportunidad que Mario Veloso nos añade lo siguiente:

Al comparar aquéllos en que aparece πέμπειν con los que contienen ἀποστέλλειν, lo primero que llama la atención es que los Sinópticos y Hechos de los apóstoles hablan de la misión de Cristo exclusivamente con ἀποστέλλειν. La razón de esto está en que los Sinópticos y Hechos se refieren casi exclusivamente a la misión de Cristo en su acción sobre la tierra y casi no hablan de su origen intratrinitario⁹¹.

En el Diccionario Ilustrado de la Biblia, se menciona lo siguiente, agregando información y añadiendo otras definiciones y uso con respecto al término de πέμπω y con lo que se mencionó anteriormente:

⁸⁹ S. Prod'hom, *Pláticas Sencillas: Lucas* (Missouri, EE. UU.: Buenas Nuevas, s, f), 227.

⁹⁰ Lothar Coenen, Erich Beyreuther, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, apóstol (Salamanca, España: Sígueme, 1990), 139.

⁹¹ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 43.

- 4) Designa un “enviado”, “delegado” o “mensajero”. En Juan 13:16 la palabra no se transcribe sino se traduce “enviado”. En este sentido Cristo es un apóstol de Dios (hebreos 3:1; Lucas 11:49).
- 5) Designa a un miembro del grupo de los doce que Jesucristo seleccionó para ser de manera especial sus compañeros constantes y los pregoneros iniciales del mensaje del reino de Dios (Mateo 10:1-8; Marcos 3:14; 6:13-19,30; Lucas 6:12-16; Hechos 1:26; Apocalipsis 21:14). Parece que prevalecía en la mente del colegio apostólico la idea de que el número de doce debía guardarse intacto. Prueba de esto es el hecho de que, después de la muerte de Judas Iscariote, nombraron a otro para tomar su lugar (Hechos 1:15-26). En esta ocasión, Pedro especificó los requisitos que había que cumplir para ser apóstol: haber sido (1) compañero de Jesús durante su ministerio terrenal y (2) testigo de su resurrección (Hechos 1:21,22).
- 6) Designa en sentido general a maestros y misioneros destacados: Jacobo, el hermano del Señor (Gálatas 1:19), Bernabé (Hechos 14:14), Timoteo y Silvano (1 Tesalonicenses 1:1; 2:6), Andrónico y Junias (Romanos 16:7)⁹².

En el capítulo anterior se mencionó que los apóstoles anunciaban las buenas nuevas de salvación ya que Cristo los había comisionado para que fueran a diferentes lugares y dieran a conocer que venían de parte de Dios, debido a que ellos eran los representantes enviados por Jesús para anunciar las buenas nuevas de salvación y dar bendición a los que

⁹² Wilton M. Nelson, *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, (Miami, EE. UU: editorial caribe, 1974), 41, 42.

le buscan⁹³. En el libro de Lucas se encuentra un pasaje bíblico en el cual existe un llamado aún mayor que el de los doce apóstoles, y ese llamado, elección que hizo Jesús fue con los setenta. En el libro de William Barclay, se menciona lo siguiente al respecto de este llamado: este pasaje describe una misión mayor que la primera de los Doce. El número setenta era simbólico para los judíos. Era el número de ancianos elegidos para ayudar a Moisés en la tarea de guiar y dirigir a su pueblo en el desierto. Era el número de miembros del Sanedrín, el consejo supremo de los judíos. Si relacionamos los setenta con cualquiera de estos cuerpos, ellos serán los ayudantes de Jesús⁹⁴. En la revista *Adventist Review*, en un artículo llamado *misión posible*, hace una referencia al uso del término ἀπόστολος y la relación que esta palabra tiene con la palabra “enviado” o “enviar”:

La palabra “enviado” o “enviar” aparece tres veces en los versículos Lucas 10:1-3. En los versículos 1 y 3 es ἀποστέλλω, para enviar, de donde obtenemos nuestra palabra apóstol. Pero en el versículo 2 Jesús usó *ekballo*. ¿Por qué? Podría ser que los trabajadores ya fueron llamados, nombrados y capacitados, ¿pero habían llegado a ser tan complaciente que necesitaban “una patada” a despertarlos para darse cuenta de la cosecha está madura y lista? Tal vez no es que hay una falta de obreros, pero que muchos no son más que espectadores en la iglesia⁹⁵.

⁹³ En armonía con esta situación Cristo proclama que el objetivo de su misión es anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios (Lucas 4:43, 18): dice que la acción inmediata de su misión es a favor de las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mateo 15:24); anuncia que rechazar su misión es rechazar a Dios (Lucas 10:16) y aceptarla es recibir a Dios (Lucas 9:48; Marcos 9:37; Mateo 10:40). Siguiendo con el anuncio de la ejecución terrena de la misión de Cristo se dice que aun después de la resurrección lo envió Dios para bendición (Hechos 3:26) y que, aunque el cielo lo retendrá hasta los tiempos de la restauración, Dios lo enviará de nuevo (Hechos 3:20-21). Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 43, 44.

⁹⁴ William Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado* (Buenos Aires, Argentina: La aurora, 1973), 132.

⁹⁵ 1. Hyveth Williams, “Mission Possible,” *Adventist Review on line*, enero 2016, acceded July 4, 2017. Obtenido de: <http://www.adventistreview.org/1601-55>.

En Lucas es interesante notar el uso que tiene el término πέμπω en relación con el término ἀπόστολος ⁹⁶. En el libro de François Bovon, del evangelio San Lucas, se menciona lo siguiente en relación con el texto que ya antes se mencionó:

En los versículos 1-3, es rico el vocabulario del envío (ἀποστέλλω, “enviar”, ἐκβάλλω, “mandar”, ὑπάγω, “ir” en imperativo). Si corresponde a la práctica social de la comunidad, le sirve también a Lucas, en una situación misionera ciertamente distinta pero no sin analogía. Evoca, a los ojos del evangelista, los orígenes del movimiento cristiano y, sobre todo en Lucas 9 los del apostolado. Jesús, el enviado de Dios, mandó también mensajeros. Si se busca un antecedente a este gesto, hay que pensar en la figura de la Sabiduría: también ella viene de Dios y compromete a los seres humanos a colaborar en su misión⁹⁷.

Ahora bien, se podría mencionar que hay diferentes acciones para los usos de los términos griegos, tanto ἀποστέλλω como de πέμπω y eso se puede ratificar con lo siguiente: “cuando hablan del origen de la misión, de su iniciativa, o de la misión en cuanto tal, estos autores utilizan siempre el verbo πέμπειν, y recurren a ἀποστέλλειν para describir la ejecución y el objetivo de una misión cualquiera”⁹⁸. Sin embargo, ocurre que estos verbos están dentro del mismo texto pero con diferentes acciones, como se puede apreciar en las siguientes declaraciones donde Mario Veloso hace un análisis al respecto:

Comencemos por Mateo 22:3-7 donde se lee: “y envió (ἀποστέλλειν) a sus esclavos a llamar (kalésai) a los invitados a las bodas y no quisieron venir. De nuevo envió (ἀποστέλλειν) a otros esclavos diciendo: Decid a los invitados, he aquí he

⁹⁶ Así ἀποστέλλειν está relacionado con el objetivo de la misión de Cristo y con la actividad que él realiza para cumplirla hasta su consumación final. πέμπειν, en cambio, habla de la iniciativa divina del envío: “voy a enviar a mi Hijo querido” (Lucas 20:13) y de la misión en cuanto tal originada en Dios: “envió Dios a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado” (Romanos 8:3). Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 44.

⁹⁷ François Bovon, *El Evangelio según San Lucas II* (Salamanca, España: Sígueme, 1995), 73.

⁹⁸ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 44, 45.

preparado mi banquete, mis novillos y mis animales engordados han sido muertos y las cosas están listas. Venid a las bodas. Pero ellos sin hacer caso se fueron, uno a su campo, otro a su negocio y los restantes tomando a sus siervos los escarnecieron y mataron. Y el rey se enojó y envió (*Pémpsas*, aoristo de participio (habiendo enviado) se traduce con un pasado indefinido) sus tropas y mató (*apólesen*) a aquellos homicidas e incendió su ciudad”. Como se ve claramente, al relatar que el rey envía sus esclavos para llamar (*kalesai*, infinitivo del objetivo) a los invitados y para insistir en tal invitación el verbo que se usa es *apostélein*. En estos dos envíos hay un objetivo muy claro. Pero cuando se informa de las tres cosas que hace el rey a causa de la ira que le despierta el desprecio de sus invitados, el envío aparece como *pémpein*. Las tres acciones que realiza el airado rey son estas: envió sus tropas, mató a los homicidas e incendió su ciudad. Los tres verbos están en la misma forma verbal, aoristo, y constituyen acciones independientes entre sí. Es cierto que estas acciones están relacionadas, pero únicamente porque proceden del mismo sujeto. No se habla de unas acciones como consecuencia de las otras. Gramaticalmente cada una de ellas tiene valor por sí misma. Por esto no podría traducirse que el rey envió, mató e incendió. Dado que el envío se expresa con el verbo *πέμπειν*. Parece bastante evidente que, en este relato, Mateo da sentidos distintos a *πέμπειν* y *ἀποστέλλειν*⁹⁹.

Dentro de la misma línea del texto anterior, se podría mencionar que la misión establecida en el Nuevo Testamento está relacionada con el término griego *πέμπω*¹⁰⁰. Ahora bien, ¿Cuál sería el énfasis que se hace en el Nuevo Testamento con el término *πέμπω*? “el carácter religioso del material del Nuevo Testamento explica el predominio general de *ἀποστέλλω*, y en el Nuevo Testamento en su conjunto *πέμπω* parece ser usado al poner énfasis sobre aquel que envía, *ἀποστέλλω* al poner énfasis en la comisión, y especialmente (en los sinópticos) cuando es Dios quien envía”¹⁰¹. Del mismo modo, en Lucas 20: 10-13 se menciona lo siguiente con respecto al accionar, el uso de la palabra “envío”:

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ La palabra “misión” es poco frecuente en el Antiguo Testamento Hebreo y en el Nuevo Testamento Griego. Lo que se enfatiza de manera regular es el concepto de ser “enviado”, con un énfasis en la autoridad y en el propósito de aquel que envía. El Nuevo Testamento usa “apostéllō” y “pémpeō” de manera un tanto intercambiable. (revista la integridad, pagina 6.)

¹⁰¹ Carlos Van Engen, “Misiología: La Misión Definida Y Descrita,” *Integralidad: Revista Digital del CEMAA* 6, no. 13 (julio 2013).

A su debido tiempo envió (ἀποστέλλειν) un siervo a los labradores, para que le diesen la parte del fruto de la viña. Pero los labradores, después de golpearlo, lo despacharon con las manos vacías. Volvió a enviar (πέμψαι) otro siervo, pero ellos después de herirlo, lo echaron. Dijo, pues, el amor de la viña: ‘¿Qué haré? Voy a enviar (πέμψο) a mi hijo querido, tal vez lo respeten.’” El envío del primer siervo tiene un propósito claramente declarado: buscar los frutos de la viña y el verbo que se emplea es ἀποστέλλειν. Al hablar del envío del segundo siervo ya no se destaca el objetivo de su misión, sino el hecho mismo de volver a enviar a pesar del mal trato que sufrió el primer siervo. πέμπειν, por lo tanto, sería la palabra requerida y es precisamente ésta la que está presente. Con la intención que tiene el patrón de la viña de enviar a su hijo se declara la iniciativa de originar un nuevo envío mucho más valioso que los anteriores y otra vez se recurre al ver πέμπειν. El énfasis de este último envío de la parábola no está ciertamente en el objetivo de la misión, sino en el envío en cuanto tal que es captado en el mismo momento de ser originado por la iniciativa del patrón de la viña. Esta iniciativa aparece con toda su fuerza de realidad por el hecho de que el verbo πέμπειν está en futuro. De nuevo aparece visible la distinción que los autores neotestamentarios hacen entre πέμπειν y ἀποστέλλειν¹⁰².

Ahora bien, se ha analizado el uso que tiene en los libros Sinópticos y en que momento se debiese ocupar para la acción que corresponde. Sin embargo, en los Hechos de los Apóstoles también se menciona el uso tanto de πέμπειν y ἀποστέλλειν, en donde ambas palabras aparecen juntas: “el envío de recurso desde Antioquia a Judea (Hechos 11:29-30), al envío de Judas y Silas con Pablo a Bernabé desde Jerusalén a Antioquia (Hecho 15:22-23) y a la misión de Pedro en favor de Cornelio (Hechos 10:1-11, 18)”¹⁰³. En el ejemplo mencionado del envío de recursos desde Antioquia a Judea, era también con un valor de unión, de solidaridad entre la iglesia cristiana¹⁰⁴. Al momento de ser enviado Judas y Silas

¹⁰² Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 45, 46.

¹⁰³ Ibid.

¹⁰⁴ Cuando la suma recogida estuvo lista para su envío a Judea, Bernabé y Saulo fueron los elegidos para llevarla. A su llegada, se la entregaron a los ancianos, que de allí en más desempeñan un papel creciente en el liderazgo de la iglesia de Jerusalén. Tal acto de solidaridad estaba calculando para fortalecer el lazo de una fe común que unía a la iglesia cristiana de Jerusalén, totalmente judía, con la iglesia cristiana de Antioquía, predominantemente gentil. La iglesia de Jerusalén parece haber padecido de pobreza crónica en la era apostólica; esto ayuda a explicar por qué sus miembros, o un grupo influyente de ellos, fueron llamados “los pobres”. La responsabilidad

en compañía con Pablo y Bernabé, se menciona lo siguiente: “πέμπειν es el verbo que habla de la decisión de los discípulos de enviar a Judas y Silas (Hechos 15:22, 25) y ἀποστέλλειν el que relata la ejecución de tal envío (Hechos 15:27, 33)”¹⁰⁵. Debido a esta situación, fue que Judas y Silas fueron enviados con el propósito de cumplir una tarea específica de los apóstoles¹⁰⁶. Pero, en el último caso donde aparece πέμπειν y ἀποστέλλειν, es donde se trata la misión que tiene Pedro:

El origen de la misión de Pedro se relata con πέμπειν (Hechos 10:5, 32, 33), pero ἀποστέλλειν está presente cuando se habla de su ejecución (Hechos 10:8, 17, 20, 26) y cuando Pedro informa de su realización (Hechos 11:11-13). Los autores hacen clara distinción entre ellos, dando a πέμπειν el sentido de origen de la misión

de los asuntos financieros de la iglesia parece haber recaído sobre los ancianos. Los ancianos (entre los cuales Jacobo el Justo emerge como *primus inter pares*) constituyeron una especie de Sanedrín nazareno. En Hechos 15, comparten el liderazgo de la iglesia con los apóstoles; de allí en más, los apóstoles desaparecen de la escena de Jerusalén y los ancianos ejercen todo el liderazgo corporativo. F. F. Bruce, *Hechos de los Apóstoles: introducción, comentario y notas* (Grand Rapids, Michigan: Nueva Creación, 1998), 272. En el primer caso se emplea el verbo *pémpein* cuando se dice que los discípulos de Antioquia “determinaron enviar (*pémpsai*) algunos recursos a los hermanos de Judea” (Hechos 11:29), pero cuando se informa la realización de tal envío, se usa *apostéllein* (Hechos 11:30). Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 46.

¹⁰⁵ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 46.

¹⁰⁶ los líderes de la iglesia seleccionaron entonces a dos de sus miembros para ir a Antioquía y llevarle los resultados del concilio a la iglesia de aquella ciudad. De estos dos mensajeros, Judas, que tenía el mismo apellido que el José mencionado en Hechos 1:23, no aparece fuera de este contexto. El otro, Silas, continúa figurando en la narración de Hechos como compañero de Pablo en la evangelización de Filipos, Tesalónica y Corinto. Es claramente idéntico al Silvano de las cartas de Pablo; su relación con el Silvano de 1 Pedro 5:12 es dudosa. Judas y Silas no sólo debían comunicar oralmente los resultados del concilio a la iglesia de Antioquía, sino que también debían llevar una carta de parte de los apóstoles y ancianos de Jerusalén. Los que envían la carta se llaman a sí mismo “los apóstoles y ancianos, hermanos de ustedes”. La traducción “los apóstoles y ancianos hermanos, puede parecer más natural, pero ya que “ancianos hermanos” es una expresión que no tiene paralelo en el Nuevo Testamento, sería mejor tomar “hermanos” aquí en aposición con “apóstoles y ancianos” la carta se dirige a los cristianos gentiles de la provincia unida de Siria-Cilicia y a Antioquía, su capital. Las iglesias recientemente fundadas en el sur de Galacia puede haberse considerado dentro del alcance de la carta, pero no se les menciona. F. F. Bruce, *Hechos de los Apóstoles: introducción, comentario y notas* (Grand Rapids, Michigan: Nueva Creación, 1998), 350.

y de envío como tal, en tanto dejan a ἀποστέλλειν los conceptos de ejecución y objetivo de la misión¹⁰⁷.

Sin embargo, al momento cuando Jesús envía a sus apóstoles a hacer el trabajo misionero, utiliza otro término griego que llega a ser relevante en la acción que se produce:

El verbo "enviado" en griego es ἀποστέλλω que significa: ordenar (alguien) para ir a un lugar designado, o enviar lejos o despedir (Marcos 3:14 b, 12a). Jesús "comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio poder sobre los espíritus inmundos" (Marcos 6:07 b). La estrategia de Jesús para cumplir su misión era la de enviar a sus discípulos de dos en dos. El entrenamiento que Jesús dio a los doce había llegado al punto de que él podría enviarlos a difundir sus enseñanzas y expandir el reino de Dios¹⁰⁸.

El uso de πέμπειν en los libros Sinópticos

Cuando está el término griego πέμπω, se puede apreciar la diferencia que existe entre los usos de πέμπειν y ἀποστέλλειν y en otras ocasiones se vuelve más clara reconocerlo cuando se usa el verbo decir¹⁰⁹. No se debiera decir que no existen diferencias entre los términos griego dentro del libro de Lucas, sino que todo lo contrario:

¹⁰⁷ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 46.

¹⁰⁸ 1. Victor Cuartas, "Liderando Iglesias misionales que expanden el reino de Dios," *The Pneuma Review: The Journal of Ministry resources and Theology for Pentecostal and Charismatic Ministries and Leaders*, 14 (1). 2011, accedido julio 4, 2017, obtenido de: <http://ojs.globalmissiology.org/index.php/espanol/article/view/633/1594>.

¹⁰⁹ En Lucas, a veces se hace clara distinción entre *pémpein* y *apostéllein* y otras veces tal distinción no es tan clara. Esta casi indiscriminación en el uso de los dos verbos, se vuelve total si el verbo *pémpein* (enviar) está acompañado por el verbo *légein* (decir) en las fórmulas "*pémpein tinà légonta*" (enviar a alguien diciendo) y *pémpein...légon* (enviar diciendo) que por denotar el encargo de una comisión serían completamente sinónimas con *apostéllein*. Son, entonces dos los asuntos expuestos: primero, Lucas no hace clara distinción entre *pémpein* y *apostéllein*. Segundo, Lucas toma como totalmente equivalentes con *apostéllein* las fórmulas "*pémpein tinà légonta*" y "*pémpein...légon*". Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 47.

Con respecto a la posible falta de distinción entre πέμπειν y ἀποστέλλειν en los escritos lucanos debemos decir que los textos parecen decir lo contrario. De los diez textos del Evangelio de Lucas que contienen alguna forma del verbo πέμπειν, cinco se refieren con nítida claridad al envío como tal (Lucas 4:26; 7:10; 16:27; 20:11-12), uno habla de la iniciativa del envío (20:3) y dos del origen del envío (15:15; 16:24). Un hecho muy importante es que de las diez formas de πέμπειν que aparecen en el Evangelio de Lucas 9 están en Aoristo, tiempo puntual pasado, indicando así un fuerte énfasis en el origen de la misión como tal; y el texto que hace referencia a la iniciativa del envío está en futuro. El uso lucano, πέμπειν en aoristo, es tan manifiesto que lo ocurre en el libro de los Hechos de los Apóstoles: de once veces que se utiliza el verbo πέμπειν, nueve están en aoristo (Hechos 10:5, 32, 33; 11:29; 15:22, 25; 19:31; 20:17; 23:30) y las otras dos son un infinitivo (Hechos 25:25) y un participio (25:27), ambos con clara referencia a la misión como tal. De todo esto se desprende que Lucas da un sentido bien preciso al verbo πέμπειν: se refiere con él a la misión como tal con énfasis en su origen. La diferencia entre πέμπειν y ἀποστέλλειν en los escritos lucanos parece clara: πέμπειν se reserva para hablar de la misión en cuanto tal con referencia a su origen y ἀποστέλλειν se refiere al objetivo o cumplimiento de una misión.¹¹⁰

Ahora bien, la labor que se ejecuta en los libros Sinópticos con los términos griegos que se están estudiando en esta investigación, es la preparación que tienen las personas que hayan aceptado el seguir a Jesús y posterior a eso, cumplir con la misión establecida por su mentor, en este caso, Jesús¹¹¹. La misión con la que se encuentran los que aceptan ser

¹¹⁰ Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 47-49.

¹¹¹ Los discípulos comienzan su labor apostólica cuando Jesús los hace sus colaboradores. No se da razón alguna para esto. Jesús se limita a llamar a los doce y a enviarlos (ἀποστέλλειν en Marcos) con autoridad (Mateo, Marcos, Lucas). Tenemos aquí, entonces, un envío autoritativo en el sentido de una delegación plena, seguida por un posterior regreso e informe. El poner en duda la historicidad del envío ocasiona más problemas de lo que resuelve, pero la derivación del apostolado a partir de Jesús no depende de este envío en vista de Marcos 9:38¹¹¹, donde la base para la queja de Juan acerca del exorcista es que sólo los discípulos están autorizados para usar el poder de Jesús y Mateo 10:40¹¹¹, donde la identificación del que envía y el enviado presupone la autorización (el enviado es como el que lo envía, y lo que se le hace al primero se le hace al segundo). Tal como se les muestra a los discípulos y tal como ellos perciben, su autorización está conectada con la persona de Jesús. Sin embargo, la corrección dada a Juan en el primer pasaje descarta cualquier pretensión basada en la autorización. Si los discípulos tienen plenos poderes para hablar y actuar como lo hace Jesús, esto no es algo que les confiere derechos, sino que implica el deber del servicio. El segundo pasaje apunta a lo mismo: el comisionamiento por parte de Jesús significa humillación antes que exaltación. El servicio y la humildad despojan al apostolado de las pretensiones que podrían

enviados por alguien, en este caso por Jesús, están aceptando ser enviado para luego ser representantes, embajadores y así cumplir con el propósito por el cual fue enviado¹¹².

Por consecuencia, también se podría mencionar, que existe plena relación entre las palabras que se han estado analizando en esta investigación y, por ende, hace que la preparación para la misión que entrega Jesús, sea para todos¹¹³.

acompañas su autorización legal. Hacen de él un encargo más que un oficio. Esto queda ilustrado también por el envío de los setenta (Lucas 10:1) y por el hecho que, cuando los oyentes y ministros (Lucas 9:49.50). El apostolado como tal no tiene carácter religioso, sino que es simplemente una forma. Los apóstoles reciben su sello religioso de aquel que los comisiona, y de un modo tal que lo principal es la comisión misma, no sus portadores. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, *ἀπόστολος* (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2002), 76, 77.

¹¹² Hay todavía otro elemento que está en contra de la interpretación que se está presentando y que confirma la distinción que hacemos entre origen y ejecución de la misión. Nos referimos a las formas verbales de *pémpein* y *apostéllo*: *pémpein*, que habla de origen de la misión en Juan el Bautista está en aoristo, haciendo así clara referencia a una acción de enviar ya completamente concluida. Por otro lado, en la ejecución de la misión por los discípulos de Juan, ellos hablan de su envío con el verbo *apostéllein* en perfecto de indicativo (*apéstalken*), con la cual dan a entender que hablan de un envío con Jesús, ya que el perfecto griego señala una acción lineal o continuada. En armonía con el análisis de los textos neotestamentarios que se ha realizado, podemos resumir nuestra búsqueda del sentido que estos autores dan a los verbos *apostéllein* y *pémpein*, diciendo que parecen no tener un significado sinónimo. Existe, más bien, una clara diferencia de sentido entre ellos: *pémpein* sigue, como en la LXX expresando la misión en cuanto tal, pero fuertemente referida hacia su origen. *Apostéllein* también conserva el sentido de objetivo de la misión que le dieron los griegos y los traductores de la LXX, pero en los autores neotestamentarios surge un énfasis mucho más claro en la actividad que se cumple al ejecutarla. Hay otro hecho que ocurre con *apostéllein* en manos de los escritores neotestamentario: parece haber perdido totalmente el sentido de autorización que tenía en la literatura religiosa griega y que los traductores de la LXX habían traspasado a cualquier envío fuera religioso o no. Esto implica que los dos verbos que particularmente expresan la misión en el Nuevo Testamento tienen sentidos bastante precisos y están limpios de cualquier connotación extraña a los contenidos neotestamentarios en general. Mario Veloso, *El Compromiso Cristiano* (Argentina: Zunino ediciones, 1975), 49-50.

¹¹³ En los evangelios sinópticos el nombre “apóstol” aparece raramente con el sentido de “enviado”. Una vez nada más en Mateo y Marcos. Solo en las cartas de Pablo y en los Hechos de los Apóstoles el nombre “apóstol” adquiere su sentido técnico de enviado o mensajero delegado, lo cual otorga al vocablo un sentido nuevo y original. El paralelo griego del apóstol del Nuevo Testamento es el *katáskopos* de los cínicos estoicos. Alfonso Roper Berzosa, *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*, *apóstoles* (Barcelona, España: Clie, 2013), 188.

Conclusión

El uso del término *πέμπω* (*pémpro*) se podría decir que es una derivación del término griego *ἀποστέλλω* (enviar o despachar) como lo menciona Mario Veloso, en donde ambas acciones resaltan el hecho de ser enviado a un lugar determinado con un propósito especial. El uso de este término se hace haciendo un énfasis en el envío como tal. También se hace clara alusión a una persona enviada por Dios. Entonces se podría mencionar, que este término tiene una relación directa con el término *ἀπόστολος*, en donde son enviados con una misión en particular, siendo un mensajero.

Ahora bien, se puede diferenciar el término *πέμπω* de *ἀποστέλλειν* con la acción que hace la persona. El término *πέμπω* se usa cuando se habla del origen de la misión, cuando existe una iniciativa. De esta manera, el término *ἀποστέλλειν* es ocupado para describir la ejecución y el objetivo de una misión específica.

CAPÍTULO IV

USO DEL TÉRMINO μαθητής EN LOS LIBROS SINÓPTICOS Y HECHOS

Introducción

Sin discípulos, la obra que realizó Jesús hubiera quedado en el olvido. Sin discípulos hubiera estado un maestro sin alumnos a quien enseñarle. La invitación que hizo Jesús a personas para unirse a sus caminos fue sin lugar a duda la mejor invitación que una persona puede haber aceptado. En este capítulo no solamente se estudiará el concepto en griego de μαθητής (Mathetés), sino que también se buscará responder la pregunta ¿Cómo llegamos a ser un discípulo? De igual manera en el desarrollo de este capítulo, se podrá apreciar el trabajo e invitación que hace Jesús al hacer discípulo¹¹⁴. Se buscará responder la siguiente pregunta, ¿de qué manera fue el llamado para hacer discípulos de Jesús? También observaremos un análisis de palabras que están relacionadas al término μαθητής y como estas palabras, de igual manera, están relacionadas a la misión que Jesús nos dejó a cada uno de nosotros.

¹¹⁴ El hacer discípulos fluye de nuestra vida con Dios, para estar seguros. Pero en cierta manera, se debe invertir el orden: sólo al hacer discípulos somos perfeccionados en la fe. Al alcanzar a otros somos moldeados y transformados. Al vivir nuestra vida, la misión de Jesús es reconocer a la gente en nuestra esfera de influencia y ayudarles a tomar los siguientes pasos hacia Dios, participar en esa misión nos resulta difícil, no sólo en un incremento de la calidad en nuestras relaciones, sino también en una vida distinta para nosotros. Robert E. Logan, Charles R. Ridley, *la diferencia del discipulado*, (EE. UU: Logan Leadership, 2015), 4.

Análisis del uso de vocablos estudiados

Para poder comenzar con este análisis de uso de palabras, iniciaremos en relación con el uso del término μαθητής en los libros sinópticos. Pues ahora, ¿Qué significa ser un μαθητής? El diccionario Horst Balz nos ayuda a responder esta pregunta:

Ser μαθητής y, por tanto, seguir a Jesús significaba una radical negación de sí mismo. El μαθητής tiene que “cargar sobre sí su cruz” (Mateo 16:24-25; 10:17-22; 20:20; 24:9). Ente intenso radicalismo en cuanto a las condiciones de vida de los discípulos se diferencia en una serie de puntos de lo que era la práctica usual de aquellos tiempos. Ahora bien, hay promesas para los que soportan los sufrimientos ligados al seguimiento de Jesús (Mateo 19:27-30; 10: 22; 24: 13). Pero, por otra parte, el negar a su Maestro significaba perder la propia salvación (Marcos 8:38; Mateo 10:33)¹¹⁵.

En el libro de Lucas el uso del término μαθηται es de la siguiente manera:

Lucas comúnmente tiene μαθηται para los discípulos personales de Jesús, pero después de 22:45 nunca vuelve a usar el término en su Evangelio. Comienza nuevamente a usar el término en Hecho 6:1, pero esta vez para referirse a todos los creyentes. La expresión “discípulos de los fariseos” (Marcos 2:18) ocasiona cierta dificultad en vista del hecho que los fariseos son expositores prácticos de la ley (a diferencia de los escribas). Tal vez el punto sea que muchos escribas podrían ser líderes fariseos, ya que los límites entre lo teórico y lo práctico son fluidos. Se podría señalar, también, que los rabinos enseñan mediante el ejemplo, así como mediante la palabra¹¹⁶.

El uso del término μαθηται que se hace referencias en los escritos lucanos, como, por ejemplo, en el libro de Lucas es que en los llamados que hace Jesús para que otras

¹¹⁵ Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, μαθητής (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 119.

¹¹⁶ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, μαθητής, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 549.

personas fueran sus discípulos, es que Jesús no hacía excepciones de personas¹¹⁷. Ahora bien, en el libro de Hechos, se hace mención a lo siguiente:

En los hechos se denomina μαθηταὶ a todos los que pertenecían a la comunidad, ya fuera en Jerusalén (6: 1,2,7; 9:26) o en Damasco (9:10, 19) o en Antioquía, donde, por lo demás, se empezó a aplicar el nombre de “cristianos” a los discípulos (11:26, 29; 13:52) o en Éfeso (19: 2; 20: 1, 20). Así que, a partir de entonces, el nombre de discípulo no supone ya haber conocido directamente a Jesús, sino que expresa una relación de fidelidad hacia él (Mateo 22:16 sobre los discípulos de Moisés o de los fariseos; también Hechos 9:25 donde se habla de los discípulos de Pablo)¹¹⁸.

Anteriormente se menciona Hechos 9:25, donde se hace referencia a unos μαθηταὶ de Pablo en Hechos, y eso puede significar lo siguiente:

Podría significar que Pablo, como rabino reconocido, tiene un grupo de discípulos propios; pero es más probable que estos μαθηταὶ sean cristianos a quienes él llevó a la fe allí en Damasco, o bien los que formaban parte de su grupo de camino a Damasco y que se convirtieron gracias a su testimonio¹¹⁹.

¹¹⁷ ¿excepciones? Algunos pasajes sugieren, desde luego, que el círculo más amplio de μαθηταὶ incluía a muchos que simplemente comenzaban a seguir a Jesús sin tener un llamamiento específico. Se dan unos cuantos nombres sin un relato correspondiente de su llamado, por ejemplo, Cleofás en Lucas 24:18. Jesús también parece dispuesto a aceptar en su compañía a personas que no han sido convocadas, si existe verdadera prontitud para seguirlo (Lucas 9:57,61). Por otro lado, el grupo más amplio, parece constatar de un gran número que solamente estaban interesados sin estar plenamente comprometidos. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, discípulos*, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 550. Lucas 10:1 refiere que Jesús, además de los mencionados discípulos, envió a otros setenta (setenta y dos), a los cuales, desde luego no se les aplica la denominación de μαθητής. Lucas quiso indicar tal vez que el mensaje no sólo estaba destinado para el pueblo de los judíos, sino que tenía significación universal (Génesis 10:1). Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, μαθητής* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 119.

¹¹⁸ Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, μαθητής* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 121.

¹¹⁹ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, μαθητής*, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 551.

Siguiendo con el término μαθηταί, en el libro de Russell Burrill, nos agrega información acerca del rol que tiene: “el discípulo (μαθηταί) no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. El discípulo es el que está dispuesto a aprender; por ende, se convierte en discípulo quien entra en una relación de aprendizaje con el Maestro”¹²⁰

Pues, ahora bien, para Lucas, ¿Quiénes eran los miembros de la iglesia primitiva?

Según Lucas, los miembros de la iglesia primitiva eran conocidos como discípulos (Hechos 6:1). Esto aclara que los discípulos terrenales de Jesús formaron el núcleo de la iglesia, y que el modelo de la relación entre Jesús y sus discípulos terrenales sirvió de pauta para la relación entre el Señor resucitado y los miembros de su iglesia¹²¹.

Para ser un discípulo, sin lugar a duda se necesita de un maestro, y en el término griego se emplean dos palabras para este término que están reflejadas en los libros sinópticos como lo son ραββί y διδάσκαλος. Comenzaremos analizando y definiendo la palabra griega ραββί:

ραββί: en el Nuevo Testamento, ραββί aparece únicamente en los Evangelios, pero falta en el Evangelio de Lucas. Los 15 testimonios que hay en total, se encuentra en los siguientes pasajes: Marcos 9:5 (el vocativo ραββί es sustituido en los lugares paralelos: Mateo 17:4 por κύριε; en Lucas 9:33 por ἐπιστάτα); 11:21 (se omite en Mateo 21:20); 14:45, 26:49; 23:7, 8 (material peculiar); 26:25 (material peculiar, a diferencia de Marcos); Mateo 23:8 nos da a conocer igualmente que διδάσκαλος es el término equivalente. ραββί aparece predominantemente como un vocativo dirigido a Jesús (excepciones Mateo 23:7, 8). La forma de ραββουνί se encuentra únicamente como vocativo dirigido a Jesús: Marcos 10:51 (en boca del ciego; Mateo 20:33 y Lucas 18: 41 sustituido por κύριε). El hecho de que, a Jesús, durante su actividad en la tierra, se le aplicó efectivamente el vocativo de ραββί resalta por la tendencia que se observa en la tradición a relegar este vocativo (Mateo) o a evitarlos por completo (Lucas). El vocativo διδάσκαλε (Marcos 4:38; 9: 17, 38; 10: 17, 20, 35), frecuentemente en los Evangelios (con excepción del Evangelio de Juan), traduce

¹²⁰ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 28.

¹²¹ J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, discípulos (Barcelona, España: Certeza, 1982), 375.

seguramente en muchos pasajes un ῥαββί original (διδάσκω). ῥαββί pertenece ya a la tradición anterior a Marcos. En Marcos, el vocativo ῥαββί, dirigido a Jesús, se pone en labios de Pedro (Marcos 9:5; 11:21) y de Judas (14:45). El hecho de que el ciego de Jericó se dirija a Jesús llamándole ῥαββουví (10:51), corresponde seguramente, por un lado, al relato según lo transmitía la tradición. Y muestra, por otro lado, en el contexto de Marcos, la mayor distancia en que se halla con respecto a Jesús una persona que no forma parte del grupo de los Doce. Mateo limitó característicamente el uso de ῥαββί. A los doctores de la ley, del judaísmo les gusta que los llamen ῥαββί (Mateo 23:7). Por el contrario, los discípulos de Jesús no deben aplicar este título a nadie, porque Jesús es su único Maestro, y ellos entre sí son hermanos (Mateo 23:8). Tan sólo el traidor Judas usa el vocativo ῥαββί para dirigirse a Jesús (26:25, 49)¹²².

Ahora bien, de este análisis se desprende el uso del término ῥαββουví. Para el uso del término ῥαββί se demuestra el hecho de que Jesús es reconocido como un Maestro¹²³.

¹²² Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, ῥαββί (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 1292, 1293.

¹²³ ῥαββί en el Nuevo Testamento: Jesús es llamado ῥαββί por Pedro en Marcos 9:5 y por Judas en 14:45. El término διδάσκαλος en Marcos 4:38; 9:17 tiene el mismo sentido. A Jesús se lo trata como ῥαββί (Mateo y Marcos usan ese término en los libros sinópticos, ya que es Juan quien lo usa frecuentemente). El uso de ῥαββί muestra que Jesús es considerado un maestro por sus discípulos y enseña con autoridad. Puesto que los discípulos nunca llegan a ser rabinos como lo es Jesús, él tiene también una condición única como su κύριος. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, rabí, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 960. En el judaísmo, en tiempo de Jesús, la gente se dirigía a las personas doctas llamándolas ῥαββί, “mi señor”. *Rab* era el tratamiento que se aplicaba frecuentemente al doctor (de la ley); el significado original es “grande”. De *rab* se deriva también *rabán*. El arameo palestinese prefería la terminación en ón a la terminación en án, obteniéndose así la forma *rabbón*, de la cual procede el vocativo ῥαββουví, “mi señor”. Cuando la tradición evangélica traduce los vocativos ῥαββί y ῥαββουví por los conceptos “maestro” y “señor”, entonces reproduce fielmente los contenidos semánticos que estos conceptos tenían en el judaísmo. Sin embargo, hay que tener presente que el judaísmo contemporáneo no limitaba todavía el vocativo “rabí” a los eruditos de probada formación y ordenados para el oficio de la enseñanza. Si no se tiene en cuenta esto, entonces surgen, fácilmente interpretaciones que presentan demasiado esquemáticamente las relaciones entre Jesús y los discípulos que estudiaban la ley. El hecho probado de que, en los Evangelios, el vocativo “rabí” se relaciona sólo secundariamente con la idea del seguimiento y del discipulado (Marcos 10:51). Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, ῥαββί (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 1293. Tampoco esta obediencia incondicional al llamamiento de Jesús tiene paralelo en la relación de un ῥαββί con sus *talmidim*. Es la obediencia a un señor que tiene derecho a exigirle todo. Es que Jesús no es un ῥαββί, sino el Mesías o contra el Mesías. Así Jesús no toleraba la menor restricción o reserva en este sí al Mesías (Lucas 9:59-62). Como el Mesías se debía totalmente y sin reservas a su misión (Marcos 3:31-35), lo mismo había que decir de los discípulos: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí” (Mateo 10:37). Más aún: “Si alguno viene a mí y no aborrece padre y madre, mujer e hijos, hermanos y hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo (Lucas 14:26). El

La palabra griega διδάσκαλος es mencionado unas 40 veces en los libros sinópticos y en una sola ocasión en el libro de los Hechos de los apóstoles¹²⁴. Esta palabra, también hace referencia a lo que es un maestro y se define de la siguiente manera:

El uso muestra que cuando alguien se dirige a Jesús como διδάσκαλος, este término, a diferencia de κύριος, no denota un respeto especial. La relación entre maestro y discípulo, tal como se plantea en Mateo 10:24-25, concuerda con el patrón rabínico habitual. Aquí el maestro es alguien que expone la voluntad divina tal como consta en las Escrituras. Cuando el término se aplica a otros individuos como el Bautista o Nicodemo, siempre da a entender que se trata de una persona que muestra el camino de Dios a partir de la ley¹²⁵.

Esta palabra se ocupa cuando el verbo se encuentra siempre en el sentido de enseñar.

El sustantivo designa al maestro, y se emplea en vocativo como una manera respetuosa y honorífica de dirigirse a alguien¹²⁶.

discípulo de un ῥαββί seguía a éste como un esclavo por reverencia al doctor de la ley. El discípulo del Mesías ponía, al seguirle, toda su existencia y toda su vida a disposición de su maestro: “Entonces Tomás, por sobrenombre Dídimo, dijo a sus condiscípulos: vamos también nosotros y muramos con Él” (Juan 11:16). Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, discípulos (Barcelona, España: Herder, 1967), 299.

¹²⁴ Bible Works, LLC, *Bible Works 9*, version 9.0.005f.1(SH), 2011.

¹²⁵ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, διδάσκαλος, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 165.

¹²⁶ El sujeto del verbo, incluso cuando se usa en voz pasiva, es siempre una persona o circulo de personas. A los que reciben a enseñanza (con excepción de Apocalipsis 2:14 que está en dativo), se los menciona siempre en acusativo de persona; así se hace con el pueblo, con los discípulos de Jesús, con los hermanos, con los presbíteros, con los griegos, y con los judíos. El contenido de la enseñanza se designa por medio de un acusativo de cosa, de un infinitivo que figura a continuación, de una oración introducida o mediante una expresión preposicional. Con relativa frecuencia se usa el verbo en sentido absoluto (Marcos 1:21; 4:1; 6:6; Mateo 4:23; 9: 35 y *passim*). En tales casos, el correspondiente contenido de la enseñanza se determina por medio del contexto. Cuando se emplea el sustantivo en los evangelios, hay que distinguir entre el vocativo como manera de dirigirse a una persona, lo cual corresponde al vocativo ῥαββί que era usual en el judaísmo, y el sustantivo precedido de artículo, que designa a Jesús como el *Maestro* por excelencia (Marcos

Ahora bien, ¿Por qué Jesús era considerado un διδάσκαλος? El Compendio

Teológico nos ayuda a responder esta pregunta:

El hecho que a Jesús se lo trate como διδάσκαλος muestra que externamente él encaja en la imagen de un maestro rabínico. Enseña como un rabino, y tiene en torno a sí a un grupo similar de alumnos. El uso paralelo de ῥαββί en Mateo 26:25 ayuda a confirmar esto. También lo confirma el hecho que los discípulos desempeñen muchos de los deberes de un discípulo, por ejemplo: remar en la barca (Marcos 4:34), entregar el alimento (Marcos 5:37), conseguir el burro (Marcos 11:1) y preparar la Pascua (Mateo 26:17). También hay otros que honran a Jesús como maestro, por ejemplo: la suegra de Pedro (Mateo 8:15), Marta (Lucas 10:40) y las mujeres que lo atienden (Lucas 8:3). Jesús, entonces, no provoca hostilidad por su estilo ni por lo que enseña, ya que inclusive los círculos de escribas reconocen que él enseña el camino de Dios en la verdad (Mateo 22:16)¹²⁷.

La conexión que existe entre la enseñanza que era impuesta por el judaísmo en su momento, junto con la enseñanza que tenía Jesús en las sinagogas era innegable. El Diccionario Horst Balz nos agrega detalles al respecto: “la manera en que se presentaba Jesús era la de un maestro judío o doctor de la ley (escriba), existe un buen ejemplo en la predicación de Jesús en la sinagoga de Nazaret”¹²⁸. Diciendo esto, Jesús le da al término διδάσκαλος un significado especial de mayor importancia, debido a que existe una conexión entre lo que Jesús enseña y su persona¹²⁹.

14:14; Mateo 23:8; 10: 24, 25; Lucas 6:40). Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I*, διδάσκω (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 960.

¹²⁷ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, διδάσκαλος, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 165.

¹²⁸ Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, διδάσκω (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 961.

¹²⁹ Ciertamente es que no ha recibido instrucción oficial, pero aun así habría podido fundar una escuela, debatir sus opiniones, y lograr una amplia tolerancia. Pero no lo hace así, y por consiguiente provoca una violenta oposición, porque plantea una pretensión absoluta, y lo hace no simplemente como profeta, sino en su propio nombre, asociándose directamente con Dios como el portador responsable de su voluntad y como el que es uno solo con Dios. Se presenta a sí mismo

Uso del término μαθητής

Se puede mencionar que la palabra discípulo en los libros sinópticos y en Hechos de los Apóstoles es mencionado 172 veces, de las cuales en el libro de Mateo aparece 69 veces, en el libro de Marcos aparece 42 veces, en el libro de Lucas aparece 35 veces, en el libro de Hechos de los Apóstoles aparece 26 veces¹³⁰.

La definición de la palabra discípulo se puede definir de la siguiente manera, visto de una manera general: “persona que recibe habitualmente lecciones de un maestro.

Discípulos del señor, los primeros cristianos, en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Los setenta y dos discípulos, simpatizantes, a los que Jesús confió una misión temporal de

como el que da cumplimiento a la ley, y a la vez como el camino hacia su realización (Mateo 5:17,20). La persona de Jesús le da a διδάσκαλος un peso nuevo. Lo sella como el nuevo Moisés que le da a la ley un alcance universal. Esto explica por qué se le puede llamar sencillamente ó διδάσκαλος (Mateo 26:18), y porqué este término no es reclamado luego por el discípulo. La aceptación de la regla de Mateo 23:8 no es simplemente un formalismo. Es un reconocimiento de que la salvación se halla sólo en Jesús, de que él es el διδάσκαλος absoluto y de que Moisés halla en él su propio cumplimiento. Si el término tiene poca importancia en la proclamación cristiana primitiva, es porque la realidad central es un acontecimiento (la crucifixión y resurrección) y no un cuerpo de enseñanzas. Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, διδάσκω (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 963. El contraste entre μαθητής y διδάσκαλος (maestro), tal como parece en la expresión proverbial de Mateo 10:24, así como la afinidad entre μαθητής y el verbo μανθάνω, muestran que μαθητής se concibe como la designación de alguien que se halla en relación de discípulo con otra persona y es instruido por ella. Semejante relación era conocida en los tiempos del Nuevo Testamento, porque los escribas hacían de maestros y tenían discípulos (*talmidim*), a quienes instruían en la Escritura y en las tradiciones de los padres. También Jesús fue llamado ραββί o ραββουνί (Mateo 26:25, 49) y διδάσκαλος (Mateo 8: 19; 12: 38), y también él enseñaba (Mateo 4: 23; 26: 55). Pero Jesús actuaba con una autoridad desconocida hasta entonces, y por eso el hecho de ser μαθητής suyo significaba una relación que no podía deducirse del término mismo μαθητής. Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, μαθητής (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 115.

¹³⁰ BibleWorks, LLC, *BibleWorks 9*, versión 9.0.005f.1(SH), 2011.

evangelización”¹³¹. Otra definición que se puede realizar para definir el término μαθητής es la siguiente:

Un discípulo, “alumno, aprendiz”, que corresponde al griego μαθητής, de μαθάνω, “aprender) es básicamente el alumno de un maestro. Aunque Jesús (así como Juan) no fue oficialmente reconocido como maestro (Juan 7:14), entre el pueblo era conocido como maestro o rabino (Marcos 9:5; 11:21; Juan 3:2), y los que se asociaban con él eran conocidos como discípulos. el vocablo puede aplicarse a todos aquellos que aceptaban su mensaje, pero también puede referirse más precisamente a aquellos que lo acompañaban en sus viajes y especialmente a los doce apóstoles (Marcos 3:14)¹³².

El Diccionario Exegético del Nuevo Testamento de Horst Balz, agrega lo siguiente con el término en griego μαθητής:

Las personas que seguían a Jesús pueden clasificarse en dos grupos principales, como se desprende de Marcos 3: 7-12: por un lado, un grupo que se hallaba nítidamente señalado, y, por otro lado, una gran multitud. Esta división queda también confirmada por los pasajes en los que se dice que Jesús se retiraba de las masas y se quedaba a solas con sus discípulos (Mateo 13:36; 14:22). Al grupo amplio de adeptos y oyentes se le aplica raras veces la denominación de μαθητής. Sin embargo, esto sucede en Lucas 6: 13, 17, donde se hace distinción entre tres grupos, a saber, una gran masa de personas, una gran multitud de discípulos y, finalmente, el círculo de los Doce, escogidos de entre ese grupo de discípulos¹³³.

Dentro de esta misma línea, para poder entender de mejor manera, un aspecto general el término μαθητής, el Diccionario Teológico de Kittel nos menciona lo siguiente al respecto:

¹³¹ Olivier de la Brosse, Antonin-Marie Henry, Philippe Rouillard, *Diccionario del Cristianismo, discípulo* (Barcelona, España: Herder, 1986), 240.

¹³² J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico, discípulos* (Barcelona, España: Certeza, 1982), 375.

¹³³ Horst Balz, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, μαθητής* (Salamanca, España: Sígueme, 2002), 115.

μαθητής se usa para aquellos que dirigen su mente hacia algo. Luego denota "alumno", no como un novato, sino como quien está comprometido en el aprendizaje. En el sentido de "alumno", μαθητής implica una relación con un maestro. Puede usarse entonces de diversos modos, por ejemplo, para el aprendiz de un tejedor, un estudiante de médico o el discípulo de una escuela filosófica¹³⁴.

El Diccionario Bíblico Adventista define el concepto de μαθητής de la siguiente manera:

Persona que, como alumno o adherente, sigue las enseñanzas de otra, especialmente las de un maestro público (1 Crónica. 25:8; Isaías. 8:16). En el Nuevo Testamento el sustantivo se relaciona con el verbo μανθάνω, "aprender"; de allí que signifique "aprendiz", "alumno", "adherente". La palabra se usa especialmente para los discípulos de Jesús: para los Doce (Mateo. 10:1; 11:1; etc.) y para los discípulos de Jesús en general (Lucas. 6:17; etc.)¹³⁵.

De igual manera, el Léxico Friberg Lexicon, menciona lo siguiente definiendo el término μαθητής: "es alguien que dirige su mente a algo. Es un alumno, discípulo (Lucas 6.40); en un sentido más técnico discípulo, es un aprendiz; Específicamente en el Nuevo Testamento como alguien que se unió a un líder espiritual, como Jesús (Mateo 12.1)¹³⁶.

Ahora bien, el Léxico Louw - Nida nos agrega lo siguiente a la definición del término μαθητής:

Es una persona que es un discípulo o seguidor de alguien - "discípulo, seguidor". Aunque en el Nuevo Testamento μαθητής, generalmente se refiere a los hombres, es neutral en cuanto a la distinción sexual, y por lo tanto en algunos casos

¹³⁴ Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, μαθητής, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 545.

¹³⁵ Sigfried Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, discípulo (Buenos Aires: Asociación casa editora sudamericana, s.f.), ...

¹³⁶ Bible Works, LLC, *Bible Works 9*, versión 9.0.005f.1(SH), 2011.

en el NT también incluye a las mujeres (como en Ac 6.1, "el número de discípulos creció").¹³⁷

En el libro *El discípulo*, de Juan Carlos Ortiz, se obtiene una definición similar al término μαθητής:

¿Qué es un discípulo? Es un aprendiz, uno que sigue e imita a Jesucristo, uno que une su destino al de su Maestro, uno que se compromete, "se casa" con Él, se niega a sí mismo para seguirle. Un discípulo de Jesús se embarca en el proceso de llegar a ser como Él y hace de los intereses de su Señor los suyos propios. Si pensamos en Jesús solamente como uno que nos hace el favor de llevarnos al cielo al morir, tendremos un cristianismo flojo y débil. Llamarnos cristianos y asistir a una iglesia no significa que somos discípulos de Jesús. Si comprendemos quien es Él, nuestro amor y agradecimiento nos hará postrarnos a sus pies y entregarnos sin restricciones. Él nos libró de la esclavitud del pecado y de Satanás, y nos trasladó a su reino. Él es nuestro rey y Señor, y nos comprometemos con Él para toda la vida. Le serviremos como un esclavo a su amo, aunque nos llama amigos. Le servimos porque lo amamos. Nos liberto de la esclavitud del pecado y de Satanás, y ahora es nuestro Maestro y dueño. Seguir a Cristo significa amarlo, adorarlo, obedecerlo, estar continuamente conectado con Él, alabarlo y procurar que todos nuestros conocidos se hagan discípulos de Él. Discípulo es uno que ha creído en el evangelio del reino de Dios¹³⁸.

En el *Diccionario Nuevo de la Biblia*, de Alfonso Lockward nos agrega aún otra definición acerca del término discípulo y de cómo era considerado Jesús: "término que se usa para designar a una persona (aprendiz, alumno) que está aprendiendo de un maestro. En tiempos de Cristo se utilizaba para los seguidores de un rabí o un maestro. Jesús era considerado por el pueblo como un rabí"¹³⁹.

¹³⁷ Ibid.

¹³⁸ Juan Carlos Ortiz, *El Discípulo* (Buenos Aires, Argentina: Peniel, 2007), 9.

¹³⁹ Alfonso Lockward, *Nuevo Diccionario de la Biblia*, discípulo (Bogotá, Colombia: Unilit, 1999), 301.

¿Cuándo llegamos a ser un discípulo?

Para poder comprender, y tener una idea general, el Nuevo Diccionario Bíblico, nos otorga la siguiente definición:

El discipulado se basaba en un llamamiento de Jesús. Comprendía la lealtad personal a él expresada en otorgarle absoluta fidelidad, y en seguirlo en todo momento. En algunos casos, por lo menos, significaba literalmente el abandono del hogar, de compromisos comerciales, y de las posesiones (Marcos 10:21-28), pero en todos los casos la disposición de poner en primer lugar las demandas de Jesús, sin calcular el costo, era la condición primordial. Semejante actitud sobrepasaba ampliamente la relación normal alumno-maestro, y dio un nuevo sentido a la palabra “discípulos”. la fe en Jesús y la fidelidad hacia él son las condiciones que han de determinar la suerte de los hombres en el juicio final (Lucas 12:8)¹⁴⁰.

Ese llamamiento que se menciona es sin lugar a duda la parte fundamental en todo discípulo, ya que tendrá de un maestro en el cual aprenderá todo lo que vea reflejado en él¹⁴¹. El Diccionario de Teología Bíblica menciona lo siguiente al llamamiento que hizo Jesús: “al llamamiento soberano de Jesús correspondía también la respuesta de los llamados por iniciativa de Jesús que lo dejaban todo: el padre, las redes, el mostrador de los tributos,

¹⁴⁰ J.D. Douglas, *Nuevo Diccionario Bíblico*, discípulos (Barcelona, España: Certeza, 1982), 375.

¹⁴¹ Por supuesto que esto ocurrirá. Si así no fuera no habría ningún objetivo en nuestra vida. Cuando tú haces a Jesucristo Señor de tu vida puedes contar con que Él pedirá cosas que no puedas hacer. Abraham no quería ofrecer a Isaac en sacrificio. Moisés no quería ir delante de Faraón; José no quería pasar aquellos años en la prisión; Jesucristo mismo no quería ir a la cruz. A nadie le gusta la cruz; a nadie le gusta morir; a nadie le gusta negarse a sí mismo; pero esto es lo que significa el señorío. Un discípulo es una persona disciplinada; una persona que dice no a algo que él quiere con preferencia a lo que su señor quiere. La disciplina del discípulo no trata de gratificarse a sí mismo cumpliendo siempre sus propios deseos. Cuando Jesucristo es Señor de tu vida cada esfera de ella estará bajo su jurisdicción. Tus pensamientos, tus actos, tus planes, tu vocación, tu tiempo libre y el ideal de tu vida. Todo está bajo su señorío. Walter A. Hernichsen, *el discípulo se hace, no nace* (Barcelona, España: Clie, 1988), 32.

y se ponían en su seguimiento”¹⁴². Ahora bien, ¿Qué es ser un discípulo? Russell Burrill nos entrega la siguiente respuesta: “ser un discípulo, a la usanza de la palabra del Nuevo Testamento, es vivir en una relación con Aquel que lo discipula. En esta relación, uno constantemente ha de aprender más acerca de esa persona, mientras que al mismo tiempo vive en sujeción a ella”¹⁴³. Entonces, ¿Cómo se llega a ser un discípulo? Para llegar a ser un discípulo simplemente, hay que responder a un llamado, y en todos los llamados analizados en los evangelios sinópticos, Jesús eligió a sus discípulos¹⁴⁴. De igual manera, en el libro de

¹⁴² Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, discípulos (Barcelona, España: Herder, 1967), 297.

¹⁴³ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 25.

¹⁴⁴ Jesús hizo discípulos personas ordinarias, no escogió a superestrellas. Sus discípulos fueron pescadores, no estudiantes rabínicos. Eran recolectores de impuestos, pobres, viudas y prostitutas. La gente que siguió Jesús en las reseñas de los Evangelios era un grupo compuesto simple y sencillamente de la gente a su alcance. Este era la gente que estaba alrededor y estaba disponible. El discipulado es para todos. No es la vía rápida ni el curso avanzado, es para gente ordinaria, para todos. Jesús comenzó con no creyentes e hizo discípulos fuera de la iglesia. Jesús no reclutó a gente dentro del templo. Por ejemplo, llamó a los pescadores que estaban ocupándose de sus propios asuntos, enfocados en ganarse la vida. No tenían que creer que Jesús era el hijo de Dios, ni está de acuerdo en una declaración de doctrina; sólo tenían que estar de acuerdo con seguirlo y ver. La gente no tiene que ser cristiana para comenzar el camino del discipulado solo deben estar dispuestos a explorar. Robert E. Logan, Charles R. Ridley, *la diferencia del discipulado*, (EE. UU: Logan Leadership, 2015), 15. esta semejanza de los discípulos de Jesús con los discípulos de los rabinos, es, no obstante, puramente externa. Ya al comienzo mismo de este discipulado se pone de manifiesto una diferencia importante. El judío piadoso que quería hacerse *rabbí*, escogía a uno de entre los muchos doctores de la ley y ponía todo su empeño en ser admitido como discípulo o *talmíd* de tal maestro. *Jesús, empero, llama autoritativamente a sus discípulos*: “Venid en pos de mí (Marcos 1:18); “Sígueme” (Juan 1:43). Rechazo a hombres que se apresuraban a seguirle (Lucas 9:61; Marcos 5:18). Ninguna condición previa decidía el llamamiento. Como en el Antiguo Testamento llamaba Dios mismo a los profetas sin previos requisitos humanos (Éxodo 3:11; Isaías 6:5; Jeremías 1:6; Ezequiel 2:8), así también Jesús llamaba a los que Él quería (Marcos 3:13) y hacía de ellos lo que quería, aún del “hombre pecador” Pedro (Lucas 5:8) y del publicano Mateo (Mateo 9:9). Los discípulos en Sentido Lato: las dos palabras “discípulos” y “seguir” están en estrecha relación. La palabra “seguir” en sentido pleno, significa siempre en el Nuevo Testamento el seguimiento de Jesús y supone su presencia corporal. Por eso, aparte de Apocalipsis 14:4 (“los que siguen al cordero”), solo aparece en los evangelios. Sin embargo, ya en los sinópticos, no siempre es fácil distinguir si lo que se exige a los discípulos de Jesús se refiere sólo a los que a su llamamiento lo han dejado todo y se han puesto al servicio exclusivo del Mesías, o a todos los hombres que creen en Jesús. En Hechos (6:21) este concepto amplio de discípulo es muy frecuente.

Bertram L. Melbourne, nos confirma lo que hizo Jesús con el llamado a sus discípulos: “mientras que Jesús seguía en la tradición de los maestros griegos y los hebreos que reunían discípulos, él quebró la tradición, en el sentido de que los discípulos no lo eligieron a él, sino que él los eligió”¹⁴⁵. Sin embargo, Jesús antes de llamar a personas para que lo acompañasen en su ministerio, tuvo a Juan el Bautista quien cimentó gran parte de este llamado, quien preparó el camino para que las personas conocieran de Dios y que cuando llegara el momento de iniciar su misión, Cristo ya tuviera gente a quien llamar y dar enseñanza¹⁴⁶. Para responder a este llamado, hay que renunciar a todo. En el libro de William McDonald, nos dice lo siguiente con respecto a este tópico:

- Jesús no hace esta demanda a una cierta clase selecta de obreros cristianos. Dice:
“Cualquiera de vosotros...”

Pablo no lo conoce. En cambio, en él hallamos otro concepto que sólo implícitamente se halla en los sinópticos: la imitación de Jesús. Johannes B. Bauer, *Diccionario de teología Bíblica*, discípulos (Barcelona, España: Herder, 1967), 298, 299.

¹⁴⁵ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 28.

¹⁴⁶ Antes de que Jesús comenzara su actividad pública y reuniera discípulos, existía ya un grupo de discípulos en torno a Juan el Bautista. La afluencia de estos discípulos no fue quizás tan grande como indica Marcos 1:5, pero el movimiento en torno a Juan fue ocasión evidente para que Herodes Antipas se sintiera intranquilo. Mateo 11:2 indica que Juan disponía de personas a las que él podía enviar, y según Mateo 14:12, había un grupo de discípulos que se preocuparon de enterrar a su maestro. Los que pertenecían al grupo joánico, se habían sometido a exigencias éticas (de sello ascético), por ejemplo, a ayunos y purificaciones (Marcos 2:18). El bautista les había enseñado a orar (Lucas 11:1). El Evangelio de Juan acentúa que el Bautista, incluso según su propia opinión, no era el Mesías y que testificaba que Jesús era el Mesías esperado. Aunque hay ejemplos de que hubo personas que se acercaron a Jesús y le pidieron permiso para seguirle y, por tanto, para llegar a ser sus μαθηταί (Mateo 8:19; Marcos 5:18), sin embargo, suponemos que en la mayoría de los casos Jesús tomaba la iniciativa y llamaba a personas para que le siguieran (Mateo 4:18-22; Marcos 9:9), al igual que Dios en el Antiguo Testamento había escogido y llamado profetas. Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, μαθητής (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 1982.

- Él no dijo que debemos estar dispuestos a renunciar a todo en forma voluntaria. Dijo: “cualquiera de vosotros no renuncia.
- No dijo que debemos renunciar solamente a una parte de nuestros bienes. Dijo: “cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee...”
- Él no dijo que hubiera una forma diluida de discipulado que permitiera al hombre conservar sus posesiones. Jesús dijo: “...no puede ser mi discípulo”.¹⁴⁷

El Compendio de Teología de Gerhard Kittel añade más información con relación al abandonar ciertas costumbres que tenía el discípulo antes de aceptar el llamado de Jesús y también, las labores que mantenía un discípulo y como era considerado:

Un discípulo tenía que romper con la clase de existencia que había llevado hasta entonces, por ejemplo, tenía que abandonar sus ocupaciones (Mateo 4:18-22; 9:9), romper los lazos familiares (Lucas 14:26; Lucas 9:61) y dejar al cuidado de otros un deber tan elemental como el de enterrar a su padre (Mateo 8:21). En cierto sentido, las condiciones de los discípulos eran comparables a las de los esclavos. Por ejemplo, cuando Jesús, en su camino hacia Jerusalén, tuvo que pasar por Samaría, los discípulos tuvieron que buscarle alojamiento (Lucas 9:51). Ellos tuvieron que preparar también su entrada solemne en Jerusalén (Mateo 21:2) y hacer los preparativos para la cena pascual que Jesús quería celebrar con ellos (Mateo 26:17)¹⁴⁸.

Pues, ahora bien, toda persona que está siendo llamada para ser un discípulo, tiene que tener algo muy importante también, que es el hecho de poder seguir al Maestro.

Bertram L. Melbourne menciona lo siguiente al respecto: “los discípulos de Jesús no solo deben estar dispuestos a seguir a la persona de Jesús sino también sus instrucciones, su

¹⁴⁷ William McDonald, *el verdadero discipulado* (Barcelona, España: Clie, 2007), 15.

¹⁴⁸ Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*, μαθητής (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 118, 119.

misión y sus requerimientos. Si el discipulado es un llamado a comprometerse, entonces la obediencia es un ingrediente indispensable del discipulado”¹⁴⁹. Otra cosa muy importante, es lo que menciona Russell Burrill sobre el ser discípulo: “el discípulo nunca es completamente discipulado, sino que siempre está en el proceso de ser discipulado. Lo que se requiere antes de que una persona sea bautizada es someterse plenamente a la autoridad de Cristo y estar dispuesta a vivir en sujeción a él”¹⁵⁰. La muestra de obediencia que tendrían que tener los discípulos con Jesús, es una clara muestra de fidelidad hacia Él y porque claramente, ven en Jesús un ejemplo, ven en Jesús al Mesías¹⁵¹. Siguiendo la línea de obediencia que cada discípulo tenía que tener, Juan Carlos Ortiz nos menciona lo siguiente:

Jesús tenía la clave para formar discípulos. Él les dio órdenes concretas para *hacer* en lugar de información para oír. Los discípulos aprendían obedeciendo sus órdenes. No les predicó sermones inspiradores, sino simplemente les daba órdenes de cosas para hacer. Si Jesucristo es el Señor de nuestra vida, solo con una palabra de Él sería suficiente. No haría falta fondo musical ni mover las emociones, porque nosotros

¹⁴⁹ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 16, 17.

¹⁵⁰ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 25.

¹⁵¹ la obediencia a Jesús. Muchos rabinos dejan muchas cosas para estudiar la ley, pero después gozan de fama y de autoridad en la fuerza de la ley que estudian y enseñan. Jesús, sin embargo, exige que sus discípulos lo dejen todo solamente por causa de él (Mateo 10:37). Al hacerlo así, no deben simplemente creer en él; deben obedecerle como los δούλοι obedecen a su κύριος (Mateo 24:45). Los servicios que ellos desempeñan van más allá de los que los estudiantes realizan para sus maestros (Marcos 14:12). Le obedecen porque ven en él al Mesías. Mientras que un día los estudiantes rabínicos serán rabinos ellos mismos, los discípulos de Jesús son sencillamente discípulos. Sus vidas quedan permanentemente selladas y configuradas por él. Jesús mismo sigue el curso normal de un maestro, pero los discípulos son simplemente oyentes que hacen preguntas sólo por motivos de aclaración y para quienes lo decisivo no es simplemente la apropiación intelectual sino la obediencia. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, μαθητής, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 550.

obedeciéramos. Jesús no les preguntó a los doce si les gustaría ir. No, Él ordenó “*vayan*”, y ellos obedecieron. Es así como se forman los discípulos¹⁵².

Algo que es sumamente importante dentro de todo este ciclo que los discípulos siguieron, es que ellos son parte de un ministerio guiado por Jesús¹⁵³. Este ministerio que es liderado por Jesús tenía una columna vertebral, que sin lugar a duda era predicar sobre el Reino de Dios y es por esto, que David J. Bosch nos explica de la siguiente manera los aspectos claves que nos permiten comprender y apreciar la dimensión misionera de este ministerio:

En primer lugar, el reino de Dios no se comprende en término exclusivamente futuros, sino como futuro y presente a la vez. Hoy a duras penas podemos captar la dimensión verdaderamente revolucionaria que tenía el anuncio de Jesús, según el cual el Reino de Dios se ha acercado y “está entre ustedes” (Lucas 17:21). Según los dos evangelistas Mateo y Marcos, Jesús inaugura su ministerio

¹⁵² Juan Carlos Ortiz, *El Discípulo* (Buenos Aires, Argentina: Peniel, 2007), 169, 170.

¹⁵³ el compromiso con su persona. Un aspecto singular del discipulado del Nuevo Testamento es que se trata de un compromiso con la persona de Jesús. Su enseñanza sólo tiene fuerza cuando existe primero este compromiso con su persona. Pedro probablemente conoce a Jesús, y lo ha oído hablar, andes del incidente de Lucas 5:1, pero es el impacto de la persona de Jesús lo que hace de él un μαθητής. Este compromiso personal explica la honda de expansión de los discípulos tras la crucifixión (Lucas 24:19). No basta con que tengan el legado de su palabra. Han perdido a Jesús mismo. La importancia crucial de la resurrección refuerza esto. Jesús mismo reinstituye el grupo (a pesar de la resistencia inicial, Lucas 24:36), restaura la comunión personal y envía a los discípulos, no a que transmitan su enseñanza, sino a que den testimonio de su resurrección (Lucas 24:48). Para destacar el rompimiento de la comunión, Lucas deja de usar después de Getsemaní, y comienza usarlo de nuevo solamente para la comunidad más amplia en los Hechos. A diferencia del rabino corriente, o en efecto a diferencia del maestro griego, Jesús se ofrece a sí mismo en lugar de sus dones sobresalientes, y exige lealtad a sí mismo más que a una causa que él representa. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento, μαθητής*, (Grand rapids, Michigan: Libros desafíos, 2002), 550. Hacer discípulos empieza con la tarea del evangelismo. Si trabajamos solamente con cristianos en nuestro ministerio de hacer discípulos, entonces la ganancia neta para el Reino de Dios es cero. El evangelismo agresivo es la marca del discípulo consagrado, y el primariamente del fruto de este evangelismo que el servidor de Dios escoge a su siervo para hacerlo discípulo. Si el primer paso en el proceso de hacer discípulos es evangelismo el segundo es instrucción, una cosa es emprender e combate de libertar a cautivos, y otra emplear el tiempo necesario con un nuevo para éste crezca y madure a la semejanza de Jesucristo. Walter A. Hernichsen, *el discípulo se hace, no nace* (Barcelona, España: Clie, 1988), 85.

público anunciando la cercanía del Reino de Dios (Marcos 1:15 y Mateo 4:17). La naturaleza misionera del ministerio de Jesús también se revela en una segunda característica fundamental de su ministerio del Reino: inaugura un ataque frontal contra la maldad y todas sus manifestaciones. El Reino de Dios arriba dondequiera que Jesús vence el poder maligno. Jesús se pone en pie y declara: si la desgracia humana es multiforme, también lo es el poder de Dios¹⁵⁴.

A pesar que el tiempo en que Jesús estuvo habitando la tierra fue hace mucho tiempo atrás, es importante y satisfactorio que durante este período se siguen uniendo personas con el fin de que puedan ser discípulos de Él y que puedan aprender de su persona¹⁵⁵. El libro de Samuel Escobar, nos ayuda a comprender de mejor manera el legado que ha dejado Jesús a través de su ministerio que el mismo inicio: “Jesús el misionero sigue inspirando a la gente a hacer misionera de un modo particular. En diversas culturas y pueblos el impacto de la vida de Jesús sigue inspirando voluntarios a la realización de acciones al servicio de Dios y de sus semejantes”¹⁵⁶. El hacer discípulos no es algo que se

¹⁵⁴ David J. Bosch, *Misión en transformación* (Michigan, EE. UU: Libros Desafíos, 1991), 51, 52.

¹⁵⁵ Cualquier reflexión misional sobre el Nuevo Testamento necesita tomar muy en serio el ministerio de Jesús tal como se presenta en los Evangelios. La muerte y la resurrección de Jesús están ligadas al ministerio del Maestro, a sus relaciones con hombres y mujeres y niños; con las autoridades judías y romanas: con los pecadores de su tiempo; con las instituciones de su sociedad; con personas de otras culturas; con sus discípulos; y con el Padre. En la historia del cristianismo el evento de Jesús frecuentemente ha quedado reducido a la cruz y los beneficios de salvación que vienen de su muerte. Esta perspectiva necesita enriquecerse con la vida y ministerio del Maestro, ampliando para el pueblo cristiano no sólo la salvación, sino el significado de vivir esta salvación en la historia. El testimonio del Nuevo Testamento apunta a la vida. El ministerio de Jesús no termina con la muerte. Su ministerio y fidelidad al Padre le dan a Jesús el poder sobre la muerte, la resurrección. De hecho, la actividad misionera de parte de los discípulos surge luego de la resurrección del Maestro. La resurrección, la vida, marca el comienzo de la misión de la iglesia y de la nueva era que termina con la venida del Reino. Justo González, Carlos F. Cardoza, *Historia general de las misiones* (Barcelona, España: Clie, 2008), 25, 26.

¹⁵⁶ Samuel Escobar, *Como comprender la Misión* (Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2008), 128.

pueda hacer en solitario, ni mucho menos de una forma egoísta, sino que la clave del resultado que dio paso al nacimiento de la iglesia, sin lugar a duda fue el hecho de hacer discípulos trabajando de una manera mancomunada, unánimes todos en una sola dirección, haciendo la labor de un equipo en donde el objetivo principal, es el hecho de anunciar el Reino de Dios¹⁵⁷. William McDonald agrega lo siguiente: “si todos los cristianos tomaran literalmente las palabras de Jesús, la obra del Señor no carecería de fondos. El evangelio sería proclamado con mayor poder y en menor tiempo”¹⁵⁸. El hecho de hacer un discípulo sin lugar a duda debiera ser nuestro primer paso para que otra persona pudiese conocer a Jesús y así esa persona, pueda iniciar de igual manera el proceso de discipulado en otra persona¹⁵⁹. La misión del discipulado nos prepara y nos hace ser un testimonio de que Jesús

¹⁵⁷ Los ladrillos sueltos son muy débiles. Pero edificados en una pared y siendo parte de un edificio, soportan más peso, proporcionan más fuerza, lucen más hermosos y nadie puede robarlos. Un edificio no es otra cosa que ladrillos relacionados de una manera y pegados con la mezcla del amor y con un plan en mente. En la pila o montaña, no están ni relacionados ni unidos con un propósito. Los ladrillos amontonados son valiosos, pero no sirven. Sin embargo, *edificados* son utilísimos para infinidad de propósitos. Cada ladrillo sabe quién está encima de él, quien está a los costados y quien está abajo. Tal como en la familia. Cada uno sabemos quién es nuestro padre, quienes son nuestros hijos, quienes son nuestros hermanos y quienes son nuestros nietos, ¡y a veces bisnietos! Los ladrillos somos nosotros. Los peritos arquitectos hacen los planos, los ingenieros y técnicos dirigen la obra, y los obreros la hacen. Lo maravilloso de la iglesia es que los obreros de hoy pueden ser técnicos mañana, ingenieros pasado mañana y así sucesivamente. Esto es el discipulado. Juan Carlos Ortiz, *El Discípulo* (Buenos Aires, Argentina: Peniel, 2007), 158. Una larga serie de enunciados revela cómo se entendía lo de ser discípulo. En la inmensa mayoría de esos enunciados la palabra se dirige al grupo íntimo de discípulos, pero esto no excluye que los mencionados enunciados tengan también aplicación para los que eran discípulos en sentido más amplio. La relación especial que existía entre Jesús y sus discípulos se atestigua, entre otras cosas, por el hecho de que a ellos por contraste con las masas se les revelaron los misterios del reino (Mateo 13; Mateo 16:15-17; 16:21; 17:22-23; 20:17-19). Horst Balz – Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II, μαθητής* (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002), 118.

¹⁵⁸ William McDonald, *el verdadero discipulado* (Barcelona, España: Clie, 2007), 20.

¹⁵⁹ Así como Jesús llamó a la gente a tomar un paso para acercarse a Él, así también podemos nosotros animar a otros a acercarse a Él, aun cuando las personas no entiendan completamente a Jesús, o no estén muy seguras si creen en Él. No tenemos que enfocarnos en la meta, sino reconocer que todo acercamiento a Jesús es un compromiso positivo. La idea que el

habita en los que quieren aprender de Él, y es de esta manera, que debemos ser inseparables junto a Jesús:

El discipulado es la manera en la que hemos sido llamados a apoderarnos de la misión de Jesús. Se extiende más allá de cómo vivimos individualmente a cómo vivimos en comunidad con otros. Debemos vivir corporalmente como el cuerpo de Cristo en el mundo de manera tal que cause una diferencia. Junto como cuerpo de Cristo, podemos reflejar a Jesús al mundo a nuestro alrededor siendo las manos, los pies, y la voz de Jesús. Eso significa levantar a otros, ver comunidades nuevas de seguidores de Jesús y ser parte de un movimiento que va mucho más allá de nosotros mismos, uno que logre causar un impacto mucho mayor para el Reino de Dios. Eso es el discipulado. Abarcar tanto ser un discípulo como hacer discípulos. de hecho, cuando vemos más profundamente, ambos son inseparables. Al alcanzar a otros, nos volvemos más como Jesús¹⁶⁰.

La Gran Comisión para los μαθητής de Cristo

Ahora surge una pregunta ¿En que momento se comienza a ser un discípulo de Cristo? Bertram L. Melbourne nos ayuda a responder esta pregunta:

El discipulado comienza cuando uno recibe un llamado del Maestro acepta el llamado, y compromete su vida con el camino del discipulado y con la tarea que demanda. Las palabras de Jesús quieren decir que el discipulado comienza para los miembros de la iglesia de Dios cuando reciben el llamado a un plano superior de vida

discipulado comienza antes de la conversión va en contra de nuestro entendimiento cultural. Tendemos a compartimentar el trayecto: primero el evangelismo, luego la conversión, luego el discipulado. Eso puede ser cierto de alguna manera, pero en nuestra realidad cotidiana estas áreas muy a menudo se difuminan entre sí. Nuestra definición funcional del discipulado comienza con nuestro primer encuentro con Jesús. A pesar de que técnicamente tal vez no seamos discípulos en ese momento, sigue siendo una parte importante de nuestra trayectoria de discipulado. Robert E. Logan, Charles R. Ridley, *la diferencia del discipulado*, (EE. UU: Logan Leadership, 2015), 47. El llamado al discipulado es un llamado a la colaboración en el servicio (Lucas 5:1). Esto se pone de manifiesto en los dichos (Mateo 5:13), las parábolas (Mateo 25:14) y las directrices específicas (Mateo 10:5). El envío de los discípulos de dos en dos (Marcos 6:7; Lucas 10:1) tiene el propósito de realizar el trabajo de Jesús con base en su autoridad y conforme al principio que, así como ellos han recibido gratis, así deben dar gratis (Mateo 10:8). Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario teológico del nuevo testamento*, discípulos, (Grand rapids, Michigan: Libros desaffos, 2002), 550.

¹⁶⁰ Robert E. Logan, Charles R. Ridley, *la diferencia del discipulado*, (EE. UU: Logan Leadership, 2015), 208, 209.

y un compromiso más profundo con el Maestro, y responden a él en forma positiva. Todos estamos en el camino cristiano, pero no todos nosotros hacemos el compromiso total de vida, con Cristo, al mismo tiempo. La esencia del discipulado involucra ser como Jesús¹⁶¹.

Uno de los puntos fundamentales que Jesús hizo con las personas que se acercaban y aceptaban su llamado, era que el amor fuera la base para todo acto que ellos iban a realizar en el nombre de Él¹⁶². Sin lugar a duda, la invitación que Jesús nos hace en lo que se llama La Gran Comisión, es un llamado a cada uno debido a la importancia de la tarea¹⁶³. Algo que llama la atención, es que en los libros sinópticos el concepto de la “Gran Comisión” solo se menciona en los libros de Mateo y Marcos¹⁶⁴. A su vez, la parte más

¹⁶¹ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 18, 19.

¹⁶² El amor que Jesús manda a sus discípulos es de un grado superior, según lo indica el nuevo andamio. Nosotros no somos prójimos entre nosotros, ¡somos hermanos! El amor según el viejo mandamiento es para amar al vecino, al no creyente. Sin embargo, el creyente medio, ¡ni siquiera ama a su hermano como prójimo! ¡ojalá amáramos a los hermanos como a nosotros mismos! Eso solo produciría una revolución en la sociedad. Juan Carlos Ortiz, *El Discípulo* (Buenos Aires, Argentina: Peniel, 2007), 169, 170.

¹⁶³ Mateo 28:19 y 20, la Gran Comisión, contiene las últimas instrucciones de Jesús a sus discípulos. después de tres años y medio de entrenamiento, él los comisionó para ir y dar a otros lo que se les había dado a ellos. Esta es, esencialmente, la misión máxima en el discipulado. Aunque la comisión fue dada para ellos, para sus sucesores, y los sucesores de los sucesores; es decir, para los discípulos de toda época. Esto dice que es abarcante en su alcance y sin límites de tiempo en su aplicación. Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 139. Jesús llamó a sus discípulos *sal* (Mateo 5:13; Lucas 14:33-35) y *luz*, como la de una ciudad asentada en un monte (Mateo 5:14). Debían mezclarse con gente de todos los niveles de la sociedad y difundir la sabiduría del Reino de Dios, así como la luz del día cubre la tierra. La comunidad de discípulos había de ser como una nueva Sión, cuya gloria debía atraer aun a los gentiles para conocer al Dios de Israel. solo podrían ser tal luz como seguidores de *Jesús*, la fuente de luz, quien llegó hasta los gentiles y cuyo ministerio implícitamente incluyó la misión a los gentiles. Ángel Manuel Rodríguez, *Mensaje, Misión, y Unidad de la Iglesia* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 84.

¹⁶⁴ Cuando se compara y contrasta la Comisión en Mateo y en Marcos (Mateo 28:19,20; Marcos 16:15-18), se concluye que hay semejanzas y diferencias entre ellos. Algunos puntos doctrinales y teológicos aparecen en el registro de Marcos de la Comisión que no aparecen en otras partes de los evangelios. Entre ellos, están las señales que distinguen a los verdaderos creyentes: la

activa de hacer discípulos, es hacer μαθητής¹⁶⁵. En esta oportunidad, en Mateo se puede apreciar lo siguiente respecto a la condición en la que se encontraban los discípulos:

Cuando Jesús se le aparece a este grupo de discípulos adoradores e incrédulos, no ignora a los que dudan, más bien los incluye. El versículo 18 declara que vino a ellos en su acto de adoración e incredulidad. Nuestras dudas no necesitan estar totalmente resueltas. Jesús quiere que vayamos, que le adoremos y que nos pongamos a hacer discípulos, a pesar de nuestras dudas, porque solo por medio de la participación en la misión de Cristo nuestras dudas se esclarecerán. No todos sus discípulos estaban en el punto de madurez en la fe. Estos discípulos entendían quién era Jesús. Incluso podían estar inclinándose en adoración. Pero su fe todavía era embrionaria y tenía dudas. No obstante, Jesús no los excluyó de la comunión de los discípulos, ni los excluyó de la responsabilidad de cumplir con la gran comisión. En realidad, Jesús dirigió la comisión a los once discípulos, no solo a los que lo adoraban sin dudar. Rápidamente nos damos cuenta de que uno puede ser discípulo de Jesús y aun así tener dudas. El discipulado, entonces, no solo es para los que han “triunfado”. Incluye a los que tienen un compromiso básico con Cristo, pero están tratando de resolver sus dudas¹⁶⁶.

Para que una persona pueda conocer y ser un μαθητής de Cristo, es necesario hacer lo que Jesús nos dijo que hiciéramos en la Gran Comisión (Mateo 28:18-20). En primer

capacidad de tomar serpientes, beber venenos, hablar en lenguas y otras. No obstante, hay también muchas semejanzas. Entre ellas, están las siguientes: ambos evangelios dicen que los discípulos debían irse de su ambiente familiar para proclamar su mensaje, ambos dicen que lo que debe ser proclamado es el evangelio, ambos identifican dónde debía ser proclamado: a todo el mundo, y ambos indican que el discipulado involucra el bautismo. Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 142.

¹⁶⁵ La misión implica, desde el principio y como algo normal, sensibilizar a los nuevos creyentes ante las necesidades de otros, abrirles los ojos para que reconozcan la injusticia, el sufrimiento, la opresión y la situación de aquellos que caen en el camino. Es injustificable considerar que la “Gran Comisión” se preocupa esencialmente por la “evangelización” y que el “Gran Mandamiento (Mateo 22:37-40) se refiere al “compromiso social”. Según la Gran Comisión de Mateo, no es posible hacer discípulos sin exhortarles a practicar el llamado de Dios de justicia para los pobres. El mandamiento de amor, que sirve de base para el involucramiento de la Iglesia en la política, es parte integral del mandamiento misionero. David J. Bosch, *Misión en transformación* (Michigan, EE. UU: Libros Desafíos, 1991), 110, 111.

¹⁶⁶ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 25.

lugar, veremos las instrucciones que Jesús le dio a sus discípulos en la montaña de Galilea antes de su ascensión: “se instruyó a los discípulos para que fueran, hicieran discípulos, bautizaran y enseñaran. Esto sugiere que el discipulado no puede ser estático ni sedentario. El evangelio debe ser llevado de lugar en lugar. Involucra ir donde está la gente y llevarle el evangelio”¹⁶⁷. De esta manera, David J. Bosch nos entrega detalles muy interesantes al respecto de la manera en que la persona llegue a ser μαθητής de Cristo:

La frase “bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” se debe ver desde el mismo punto de vista. El hecho de que Mateo haya colocado el mandato de bautizar antes del de enseñar, una secuencia inversa a la de la práctica misionera durante muchos siglos, ha llevado a algunos misioneros y misionólogos a proponer un retorno al *modus operandi* original: primero bautizar a los convertidos y luego enseñarles. La secuencia “bautizando” y “enseñando” no es un descuido doctrinal sino una elección consciente de parte de Mateo. A través del bautismo se llama a la gente a ser discípulos de Cristo. El bautismo no es ni una acción ni una decisión humana, sino un don de gracia. A través del bautismo el bautizado se hace partícipe de toda la plenitud de la promesa divina y la realidad del perdón de pecados¹⁶⁸.

Cabe destacar que es muy interesante notar que la misión que se menciona en el Nuevo Testamento se basa en la obra que Cristo mismo hizo y esta misma obra quiere que nosotros la continuemos¹⁶⁹. Como se revisó anteriormente, en lo que se involucra la Gran

¹⁶⁷ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 140.

¹⁶⁸ David J. Bosch, *Misión en transformación* (Michigan, EE. UU: Libros Desafíos, 1991), 107.

¹⁶⁹ Jesús anunció el cumplimiento de las esperanzas proféticas a través de su reinado, ministerio, sufrimiento y muerte. Y, sin embargo, aunque lo que se estaba cumpliendo era la misión de Dios mismo, Cristo sólo pudo realizarla mediante la encarnación: haciéndose humano. Este hecho subraya un principio vital que se encuentra en todo el Nuevo Testamento y por cierto en la Escritura toda: la misión sólo es posible como resultado de la iniciativa divina y sin embargo no debiera suceder sin participación humana. Es esencial una cooperación entre Dios y el ser humano. Por eso es que Jesucristo llamó a otros, como Pablo, para que se le unieran en su misión de rescatar

Comisión, existen diferentes tópicos, en los cuales hay que analizar debido a la instrucción que Jesús manda hacer:

La segunda dimensión de la Comisión requiere que los discípulos hagan “discípulos a todas las naciones”. Aunque es un privilegio ser un discípulo, los discípulos no son llamados para gozar de privilegios. De hecho, una responsabilidad acompaña a ese privilegio. El discipulado puede llamar a abandonar la zona de comodidad y salir hacia lo desconocido para hacer discípulos¹⁷⁰.

El concepto de “hacer discípulos” sin lugar a duda es un término que lo emplea Jesús y está dirigido a sus discípulos para que, de este modo, se puedan organizar los grupos e iglesias y de esta manera se pueda cumplir el hacer misión, como está mencionado en el libro *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias* de Russell Burrill: “habría de organizarse a fin de cumplir con la misión de Cristo: hacer discípulos entre todas las naciones. Las iglesias de la Gran Comisión, entonces, debe asegurarse de tener una organización para que se pueda cumplir con la misión de Cristo”¹⁷¹. De este modo, hacer discípulos es para que cada uno y así cumplir con la misión que Jesús nos encomendó¹⁷².

a gente para el reino de Dios. Ángel Manuel Rodríguez, *Mensaje, Misión, y Unidad de la Iglesia* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 100.

¹⁷⁰ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 140.

¹⁷¹ Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 25.

¹⁷² La misión extiende sus brazos a los de fuera y los atrae adentro. Al igual que la sal, se envía a los seguidores de Jesús al exterior para que generen un cambio. Su propósito y misión se extiende al exterior. Para influir sobre las personas con las cuales se mezclan no pueden actuar como todos los que los rodean, puede de otro modo la sal pierde su sabor. No se trata de ser diferentes con el fin de ser diferentes, sino de ser diferentes a la manera de Jesucristo al tratar a la gente. los seguidores de Jesús son también luz: atraen la atención de la gente, son ejemplo de mejor conducta, y atraen hacia adentro, hacia el Salvador. Jesús expresó estas imágenes de sal y de luz no en modo imperativo, sino en indicativo. No dijo: “Sean sal” o “sean luz”, sino que dijo: “ustedes son...” dondequiera que van sus seguidores, sus vidas dan testimonio de la fe que profesan. Ángel

Debido a esto, Jesús genera un proyecto para dar salvación a las personas y esto lo menciona Dallas Willard:

Luego de hacer discípulos, solo ellos debían ser bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Dada esta doble preparación, entonces debía enseñarles a atesorar y guardar “todo lo que les mandado a ustedes (Mateo 28:20). La iglesia cristiana de los primeros siglos fue el resultado de seguir este plan para el crecimiento de la iglesia: un resultado difícil de mejor¹⁷³.

El hacer discípulos es una forma activa en la cual nos permite entender que el hecho de discipular nos compete a cada uno de nosotros para poder alcanzar a otro que no conoce de Jesús y debido a esto, Robert E. Logan nos aporta lo siguiente:

Generativo significa que usted no sólo está discipulando a la persona frente a usted, sino que desde el primer día, usted lo está discipulando para alcanzar a otros, que pueden alcanzar a otros. Por lo tanto, necesitamos asegurarnos que estemos discipulando de tal manera que lo que estemos haciendo sea reproducible. El discipulado es generativo. Al crecer, hacemos más discípulos. El ciclo entonces se vuelve más fructífero al seguir avanzando. Ser generativos al hacer discípulos también nos asegura que estemos tomando un acercamiento bíblico de lo que es hacer discípulos¹⁷⁴.

Manuel Rodríguez, *Mensaje, Misión, y Unidad de la Iglesia* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 100. Así, pues, es claro que la intención de Mateo es simplemente decir que Jesús no ha sido enviado solamente a Israel, sino que, de hecho, es el Salvador de toda la humanidad. Sin la intención de Mateo hubiera sido que sus lectores (muchos de los cuales eran judíos y pertenecían todavía a la comunidad judía en el sentido amplio de la palabra) captasen la idea de que los judíos ya no podrían ser recipientes del evangelio, habría tenido que decirlo de una manera mucho menos ambigua. Un lector sin prejuicios, al leer los capítulos 24 al 28 de su Evangelio, percibirá la preocupación de Mateo por todos los seres humanos, incluyendo a los judíos. David J. Bosch, *Misión en transformación* (Michigan, EE. UU: Libros Desafíos, 1991), 90.

¹⁷³ Dallas Willard, *La Gran Omisión: volviendo a las enseñanzas esenciales de Jesús sobre el discipulado* (Miami, EE. UU: Vida, 2008), 23, 24.

¹⁷⁴ . Robert E. Logan, Charles R. Ridley, *la diferencia del discipulado*, (EE. UU: Logan Leadership, 2015), 206, 207.

Otro de los tópicos que se mencionan en lo que es la Gran Comisión, es lo que involucra el hecho de bautizar a los que creen y es por esto, que Bertram L. Melbourne nos aporta lo siguiente al respecto: “Jesús hasta dio una fórmula, en la que especificaba cómo debía realizarse esta obra. Dijo que el Bautismo debería ser administrado en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esto le da autoridad divina”¹⁷⁵. Con estas palabras, se puede mencionar que el bautismo es el momento en donde la persona comienza a tener una relación con Jesús, en donde la presencia divina mora en aquella persona¹⁷⁶. Sin embargo, una de las situaciones más importante que debe pasar el discípulo, es el hecho de aprender, de enseñarle a otra persona, quien es Jesús: “la dimensión final involucra la enseñanza. Se debe enseñar a los discípulos nuevos a observar las cosas que Jesús ordenó. Esto indica que el discipulado incluye instrucción. Las personas deben hacer decisiones informadas en elección al discipulado¹⁷⁷. Es por esta Gran Comisión, que se debería regir en la actualidad,

¹⁷⁵ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 141.

¹⁷⁶ Es imposible ser bautizado sin convertirse en miembro de la iglesia. El prerrequisito para ser miembro es el discipulado inicial, como lo define Jesús, que brinda una clara base teológica para el bautismo del creyente. De este modo, los bautizados saben que han entrado en una relación para ser discipulado por Jesús. Posponer el bautismo hasta que las evidencias del discipulado sean claras en la vida es contrario a la mayoría de los planes actuales de crecimiento. Aun así, parecería mejor tener el crecimiento sólido que conlleva el hacer discípulos que el crecimiento barato que consentirán otros planes. La iglesia debe recordar que el mandato de la Gran Comisión es hacer discípulos, no es calcular la cantidad de miembros de iglesia producidos. No obstante, los que son hechos discípulos inmediatamente deben ser bautizados en la iglesia, si la iglesia es leal a la Gran Comisión. La mayoría de los ejemplos del Nuevo Testamento indican que la gente es bautizada muy pronto después de haber entrado en este discipulado radical que hace de Jesús verdadera y plenamente el Señor de sus vidas. Dos ejemplos son el eunuco etíope y el carcelero de Filipos. Estos ejemplos indican que el bautismo no era una cuestión de tiempo, sino de conversión total a Jesús como Señor. Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 37.

¹⁷⁷ Bertram L. Melbourne, *ideas prácticas para el discipulado* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 141.

donde las personas necesitan conocer de Jesús antes de dar el paso crucial en sus vidas como lo es el bautismo y, durante el proceso de aceptar a Jesús como su salvador personal, conocer las enseñanzas del maestro y posterior al bautismo, seguir aprendiendo de Jesús y de esta manera, poder enseñar a otra persona lo que ha sido Jesús en su vida¹⁷⁸.

Conclusión

Es interesante notar la importancia que tiene el concepto μαθητής, pero más aún, darnos cuenta lo fundamental que esto es para cada alumno de Cristo. El ser un discípulo de Cristo, representa no solo la posibilidad de poder aprender del Maestro, sino que también, nos invita a ser parte de una comunidad que está siendo liderada por Dios. Ser un μαθητής de Cristo representa un aprendizaje constante, ser un seguidor por el cual se dejaría todo de lado, con tal de aprender de su persona. Se nos presenta la posibilidad de responder la siguiente pregunta, ¿Cómo se llega a ser un discípulo? Para poder ser un discípulo, sin lugar a duda, tuvo que pasar por un proceso de llamamiento, donde Jesús es el hombre clave para invitar y enseñar a las personas. Una de los puntos más interesante e importante

¹⁷⁸ Para estar en armonía con la teología de la misión del Nuevo Testamento, la iglesia actual necesitará recapturar esta ordenación al sacerdocio de todos los creyentes como parte de la iniciación de una persona en el cristianismo. Si el bautismo en verdad simboliza la entrada al ministerio, como el bautismo de Jesús lo fue para él, entonces el proceso de hacer discípulos, previo al bautismo se debe preparar a las personas para entrar en el ministerio de Cristo. Eso en sí mismo impide un bautismo rápido después de un reconocimiento de Cristo como Salvador. Quien se bautiza debe estar preparado para entrar en el ministerio de Cristo, como se evidencia en los creyentes que él ya ha reunido en su iglesia. Además, de acuerdo con la Gran Comisión, la iglesia no solo ha de discipular y bautizar, sino que ha de continuar el proceso de enseñanza después de la conversión y del bautismo. De hecho, muchas veces es ese elemento final lo que la iglesia descuida, porque tan pronto como las personas se bautizan, muchas veces de las deja en el olvido. En cambio, parte del cumplimiento de la Gran Comisión es colocar a las personas en un ambiente de enseñanza donde puedan aprender todas las enseñanzas de Jesús y seguir creciendo en su relación con él. Russell Burrill, *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014), 38, 39.

de notar, es que el ser discípulo no es para un grupo de personas en específico, sino que el ser un discípulo de Jesús es para todos. Así como las personas hoy en día conocen el mensaje de salvación, es así como también se van de los caminos del Señor a través del tiempo. Sin embargo, uno de los puntos más importante de toda misión, es sin lugar a duda, lo que está enmarcado como la Gran Comisión, en donde Jesús entrega las últimas instrucciones a sus discípulos y así fomentar a que otras personas puedan cumplir la misión de la Gran Comisión. Algo que cabe destacar en gran manera, es que la misión debe ser de una manera generativa y así de esta manera, el μαθητής en Cristo puede cumplir de una manera activa lo que Jesús le pide. El estudio de los términos griegos que son usados para representar la imagen de maestro da a entender la representatividad e importancia que tenía Jesús en ese momento en el ámbito social y cultural. Sin lugar a duda, existe una conexión entre el uso de los vocablos con la persona de Jesús, debido a la enseñanza que Él impartía.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

La presente investigación planteó como problema el uso de las palabras griegas en relación con la misión que Jesús había comenzado. El propósito de Jesús de nombrar apóstoles era con la intención de dejar un legado y de alguna otra manera, verlo no solamente como un hecho histórico, sino que también, ver el énfasis que le pudo dar a sus respectivas enseñanzas y llamados que realizó. Con la finalidad de entender los conceptos griegos *ἀπόστολος*, *μαθητής*, *πέμπω*, se pudo también comprender el uso tiene cada término.

En primer lugar se analizó el concepto de *ἀπόστολος*. Para analizar estos términos griegos, se usaron diferentes léxicos y diccionarios, en donde se pudo concluir que este término está relacionado directamente a la unidad y al compromiso que hubo en el inicio del ministerio de Jesús. De igual manera, se puede concluir también que uno de los motivos principales que tuvo Jesús para conformar este grupo, fue para preparar a personas comisionadas por Él, para que ellos vayan a cumplir la misión de poder ser representantes suyos donde quiera que fueran. También, dar a conocer quien fue el primer apóstol que fue nombrado como tal, y ese fue Jesús, quien fue enviado por su Padre para entregar salvación a través de su vida. También, el hecho de tener un grupo aún más cercanos que el mismo grupo de doce apóstoles, nos hace entender que este grupo que se mencionó en el desarrollo del capítulo, de líderes naturales como lo eran Pedro, Santiago y Juan, tenían una misión también de estar cerca de Jesús en todo momento.

La misión de los apóstoles es de anunciar el evangelio, expulsar demonios, ir a diferentes lugares para predicar de las buenas nuevas de Salvación, ellos reciben autoridad especial sobre la comunidad donde deben estar. Los apóstoles son testigos de Jesús, es decir, deben dar testimonio de que el Cristo resucitado es el mismo Jesús con el que antes habían vivido y estado aprendiendo. De esta manera, Pablo también es considerado como apóstol debido a su encuentro que tuvo con Jesús. No fue considerado dentro de los doce apóstoles como tal, debido a que Pablo no estuvo dentro del tiempo de las enseñanzas impartidas por Jesús cuando estuvo preparando a sus apóstoles.

El segundo término estudiado en esta investigación fue el término griego πέμπω. Se puede apreciar que este término tiene una relación con el término griego ἀπόστολος, debido a que ambos están relacionados con la intención de enviar hacia afuera, en este caso, ir en misión. Se puede concluir que el término πέμπω está derivado de la palabra griega ἀποστέλλω que es enviar o despachar.

Ahora bien, este término se puede descubrir cuando se usa, debido a que πέμπειν el énfasis está en el envío como tal. Sin lugar a duda, como lo menciona Mario Veloso, la misión que Cristo hace referencia, está situado con el término griego ἀποστέλλειν. En cambio, πέμπειν está relacionada cuando se habla de una iniciativa divina del envío. Cuando se habla del origen de la misión, de su iniciativa, o de la misión como tal, se recurre al término griego πέμπειν y cuando se describe la ejecución y el objetivo de la misión, se recurre al término griego ἀποστέλλειν.

El tercer término estudiado en esta investigación es el término griego μαθητής. En primer lugar la palabra discípulo es relacionada con un alumno, un aprendiz, y es usada cuando existe un maestro, donde el alumno está comprometido con el aprendizaje que entrega en este caso el maestro. Existieron muchos discípulos de Jesús en donde se

compromete la lealtad de la persona que está siendo educada, con fines de que esa misma persona que está aprendiendo pueda ir a enseñar a otra persona en este caso, de las enseñanzas que Jesús le ha entregado.

Para ser un discípulo de Jesús es necesario tener un llamado. Dejar todo por ese llamado, es decir, familia, bienes materiales, y así, enfocarse a cumplir de la mejor manera lo que es ser un discípulo. Se puede concluir que el discipulado que comenzó Jesús es una etapa en donde nunca se deja de aprender, constantemente, la persona está situada en diferentes momentos de aprendizaje.

En esta investigación se deja claro, que Jesús no solamente tenía como concepto el hacer discípulo en ese momento, sino que más bien, el hacer discípulo debe ser una constante para cada persona que ha aceptado el llamado de Jesús. También, se puede mencionar lo que fue la Gran Comisión que hizo Jesús a sus discípulos, el gran mandato que le dio a conocer, para que, de esta manera, se puede masificar el cumplimiento de la Misión. Antes de aceptar el llamado que Jesús hace a cada persona, es necesario que las personas conozcan a Jesús antes de dar el paso crucial en sus vidas como lo es el hecho de aceptar a Jesús como su salvador personal.

Los términos estudiados en esta investigación están direccionados a poder anunciar la buenas nuevas de Salvación. Se puede concluir que los términos griegos estudiados, están relacionados estrechamente el uno con el otro. También se puede agregar, que están relacionados con la misión que Jesús inició. De igual manera, en los libros Sinópticos y Hechos de los Apóstoles se puede apreciar el inicio, la formación, y la ejecución del ministerio de Jesús y así dejar un legado para futuras generaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Ancilli, Ermanno. *Diccionario de espiritualidad, tomo I*. Barcelona, España: Herder, 1986.
- Augustin, George y Pierre Grelot, *Introducción Crítica al Nuevo Testamento*. Barcelona, España: Herder, 1981.
- Balz, Horst y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento I*. Salamanca, España: Sígueme, 2001.
- Balz, Horst, Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento II*. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 2002.
- Barclay, William. *El nuevo testamento comentado*. Buenos Aires, Argentina: La aurora, 1973.
- Bauer, Johannes B. *Diccionario de teología Bíblica*. Barcelona, España: Herder, 1967.
- Bock, Darrell L. *Comentarios Bíblicos con aplicación: Lucas*. Grand Rapids, Michigan: Vida, 2011.
- Bonnard, Pierre. *Evangelio según San Mateo*. Madrid, España: Cristiandad, 1983.
- Bosch, David J. *Misión en transformación*. Michigan, EE. UU: Libros Desafíos, 1991.
- Bovon, François, *El evangelio según San Lucas I*. Salamanca, España: Sígueme, 1995.
- Bovon, François. *El Evangelio según San Lucas II*. Salamanca, España: Sígueme, 1995.
- Broadus, John A. *Comentario sobre el evangelio según Marcos*. Texas, EE. UU: Casa bautista de Publicaciones, 1966.
- Brosse, Olivier, Antonin-Marie Henry, Philippe Rouillard. *Diccionario del Cristianismo*. Barcelona, España: Herder, 1986.
- Burrill, Russell. *Discípulos modernos para iglesias revolucionarias*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora, 2014.
- Caçada, Leticia. *Diccionario bíblico ilustrado Holman*. Nashville, Tennessee: B&H, 2006.
- Coenen, Lothar, Erich Beyreuther. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca, España: Sígueme, 1990.
- Cuartas, Víctor. "Liderando Iglesias Misionales Que Expanden El Reino de Dios." *The Pneuma Review: The Journal of Ministry resources and Theology for Pentecostal*

and Charismatic Ministries and Leaders, 2011. Accessed July 4, 2017.
<http://ojs.globalmissiology.org/index.php/espanol/article/view/633/1594>.

- Douglas, J.D. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Barcelona, España: Certeza, 1982.
- Escobar, Samuel. *Como comprender la Misión*. Buenos Aires, Argentina: Certeza Unida, 2008.
- González, Justo, Carlos F. Cardoza. *Historia general de las misiones*. Barcelona, España: Clie, 2008.
- Harrison, Everett F. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids, Michigan: Libros desafío, 2006.
- Hendriksen, Guillermo. *El Evangelio según San Marcos*. Grand Rapids, Michigan: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987.
- Hernichsen, Walter A. *El discípulo se hace, no nace*. Barcelona, España: Clie, 1988.
- Kittel, Gerhard, Gerhard Fridrich. *Compendio del diccionario del nuevo testamento*. Grand Rapid, Michigan: Libros desafíos, 2002.
- Léon-Dufour, Xavier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona, España: Herder, 1982.
- Lockward, Alfonso. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Bogotá, Colombia: Unilit, 1999.
- Logan, Robert E. Charles R. Ridley. *La diferencia del discipulado*. EE. UU: Logan Leadership, 2015.
- Lopez, Darío. *Bases Bíblicas de la misión*. Buenos Aires, Argentina: Nueva creación, 1998.
- Marshall, Howard. *Biblical inspiration*. Milton Keynes, UK: Paternoster, 1982.
- Mateos, Juan. *Los “doce” y otros seguidores de Jesús en el evangelio de Marcos*. Madrid, España: ediciones cristiandad, 1982.
- McDonald, William. *El verdadero discipulado*. Barcelona, España: Clie, 2007.
- Melbourne, Bertram L. *ideas prácticas para el discipulado*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Nelson, Wilton M. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami, EE. UU: caribe, 1974.
- Ortiz, Juan Carlos. *El Discípulo*. Buenos Aires, Argentina: Peniel, 2007.
- Pacomio, L. Arduoso Fr. *Diccionario teológico interdisciplinar I – II*. Salamanca, España: Sígueme, 2003.
- Pérez, Samuel. *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento, Mateo*. Barcelona, España: Clie, 2009
- Pikaza, Xabier. *Diccionario de la Biblia*. Navarra, España: Verbo Divino, 2008
- Prod´hom, S. *Pláticas Sencillas: Lucas*. Missouri, EE. UU.: Buenas Nuevas, s, f.

- Rivas, Luis. *El Evangelio de Juan: introducción Teología Comentario*. Buenos Aires, Argentina: San Benito, 2005.
- Rodríguez, Ángel Manuel. *Mensaje, Misión, y Unidad de la Iglesia*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015.
- Ropero, Alfonso. *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona, España: Clie, 2013.
- Saaman, Philip G. *El método de Cristo para el crecimiento espiritual* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa editora Sudamericana, 1995).
- Schmid, Josef. *El evangelio según San Lucas*. Barcelona, España: Herder, 1968.
- Trenchard, Ernesto. *Los Hechos de los Apóstoles* Madrid, España: Portavoz, 1962.
- Tuñí, José O. *El testimonio del evangelio de Juan: Introducción al estudio del cuarto evangelio*. Salamanca, España: Sígueme, 1983.
- Van Engen, Carlos. "Misiología: La Misión Definida y Descrita." *Integralidad: Revista Digital del CEMAA* 6, no. 13 (Julio 2013).
- Veloso, Mario. *Comentario Bíblico Homilético*. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2006.
- Veloso, Mario. *Comentario Bíblico Homilético: Mateo*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- Veloso, Mario. *El Compromiso Cristiano*. Argentina: Zunino ediciones, 1975.
- Veloso, Mario. *Hechos: contando la historia de la iglesia apostólica*. Buenos Aires, Argentina: ACES, 2009.
- Wessel, Walter. *Comentario Bíblico del Expositor: Marcos*. Miami, Florida: Vida, 2000.
- Willard, Dallas. *La Gran Omisión: volviendo a las enseñanzas esenciales de Jesús sobre el discipulado*. Miami, EE. UU: Vida, 2008.
- Williams, Hyveth. "Mission Possible." *Adventist Review on line*, enero 2016. Accessed July 4, 2017. <http://www.adventistreview.org/1601-55>.